



# NUEVAGEOPOLITICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Dirección: Salvador González Briceño

NuevaGeopolitica.com

Revista Especializada / 16 al 31 de julio 2024, No. 7



## TRUMP, PRESIDENTE



OCS, AVANZA EL PLAN MACKINDER PARA EURASIA

# EDITORIAL

## DEL ATENTADO A LA CASA BLANCA

El intento de asesinar a Donald Trump marcará un antes y un después en la política de Estados Unidos. Crispación en un país que pregona la “democracia” y la “libertad”, pero a estas alturas del Siglo XXI es más que un Estado fallido. Tanto en el orden económico porque domina el sistema financiero, el militar porque se impone la guerra, el social por el atropello de los derechos de las personas. El problema es que ninguna de las actividades propias de su política “imperial” —ilícitas y violentas— aportan crecimiento, paz, seguridad, convivencia y bienestar, solo ganancias especulativas.


El quid de la cuestión es que Estados Unidos como país hegemónico perdió el rumbo, como imperio y Estado nacional por la globalización neoliberal que pregonaron al mundo. De ahí sus políticas agresivas, de imposición y arrebató, con las que alimenta su desprestigio, falta de credibilidad y confianza. Y toda calidad moral.

Lo que practica hacia afuera lo vive internamente. Su “democracia” le impide organizar elecciones competitivas y creíbles. Las agrupaciones políticas en pugna carecen de mecanismos transparentes y regulaciones claras.

Con un bipartidismo caduco carente de opciones para la sociedad estadounidense por insuficientes, en temas fundamentales no atinan a marcar la deferencia entre uno y otro. Las disputas políticas se han convertido en guerra de propaganda, *fake news*, encuestas no creíbles, prensa comprada (o vendida, para el caso), y las propuestas de los candidatos — el 5 de noviembre es la elección presidencial, sea Joe Biden o Donald Trump— no enfocan a soluciones sino a cualidades de los personajes.

Sin embargo, el proceso electoral está en marcha. Como también la guerra sigue su curso. El atentado contra Trump, pronto candidato republicano, es muestra de la rispidez y crispación del entorno político-electoral, como de los intereses que toca. Se intentó asesinarlo; cayó el tirador, faltan los autores intelectuales.

Los señores de la guerra quieren a Biden otro cuatrienio. Pero el intento de homicidio ya victimizó a Trump y su regreso a la Casa Blanca está asegurado. Lo que no querían sus detractores ya se lo entregaron en charola de plata: la presidencia imperial.

Ya se sabe quiénes son los enemigos de Trump. Tendrán que esperar su reacción una vez encumbrado nuevamente. 

# A Donald Trump, el intento de magnicidio lo lleva directo a la Casa Blanca

\*El tema es que los promotores de los acontecimientos del 13 de julio se olvidan que tras el caldo de cultivo puede saltar la liebre de la violencia interna.

Por Salvador González Briceño



**A**larmas encendidas en Estados Unidos! Lo ocurrido no es poca cosa. El intento de homicidio de un candidato presidencial posiblemente levante ámpulas. Tan solo porque el ambiente político-electoral en estos momentos está más que ríspido, asoma a lo que se vivió este 13 de julio, a la violencia.

Muchas alertas pueden encuadrar en esta amenazante coyuntura, la víspera de la elección del próximo 5 de noviembre, el día de las presidenciales en Estados Unidos. Una de las cuales es que la situación puede desbordarse allende lo incontrolable. No es lo deseable, es lo posible.

Aparte que en la situación general del país no está claro quién tiene el control. Suena vacío de autoridad por el hecho que el actual presidente Joe Biden está más preocupado por parecer merecedor de la candidatura para los siguientes cuatro años —su debilidad física y senilidad normal lo delatan a cada paso, pero se empeña—, entre la ciudadanía y su propio Partido Demócrata para no ser destituido en la

próxima Convención Demócrata. Pero todavía más. Quien estuvo en la mira del tirador en Pensilvania, en un acto político para la presidencia de Estados Unidos ha sido, ni más ni menos que el candidato presidencial por el Partido Republicano y competidor de Biden, el ex presidente Donald Trump.

Por tanto, se trató del intento de un asesinato político. Que ante los espectadores de las imágenes, primero de las redes sociales y luego de la televisión oficial, lo que trajo al recuerdo fue el irresuelto crimen del presidente John F. Kennedy en 1961 en Texas. No obstante, los presidentes de ese país que han sido víctimas de actos criminales son muchos más. (Ver recuadro).

De ese modo, entre el vacío de autoridad y la crispación política que ronda con el actual ambiente electoral en Estados Unidos, surge la amenaza de quitar del camino al parecer único candidato republicano que resulta favorito entre los electores para volver a la presidencia, y de paso sacudirse al hoy presidente Biden que goza de un mayor prestigio cada vez.



*Producto del peligroso encontronazo político que ronda entre los partidos Demócrata y Republicano, la víspera de la elección presidencial del 5 de noviembre, es que aparecen este tipo de amenazas.*

Pero a ver, ¿caso los autores intelectuales del intento de magnicidio contra Trump habrían medido todas las aristas que esto trae consigo, como el alboroto social por pretender quitarlo del camino a la presidencia, siendo que es el favorito en las encuestas para ganar el 5 de noviembre?

Más aún, ¿calcularon los promotores que de fallar el atentado —qué mejor que así fue— contra el candidato Trump, dejaría quietos a los grupos, incluidos radicales de derecha, que se sabe lo apoyan como quedó de manifiesto durante los acontecimientos de 2021, el llamado Asalto al Capitolio aquel 6 de enero en protesta por lo que se calificó de “fraude electoral”?

Tan solo el eslogan desde su primera campaña de rescatar al país con su “Make America Great Again”, o que Estados Unidos vuelva a ser grande, atrajo el interés y apoyos de quienes denostan a los demócratas y sus guerras allende las fronteras, como lo viene haciendo Biden en varios espacios geopolíticos y para el bienestar solo del llamado Estado profundo.

Por cierto, ante tales circunstancias siempre vale trabajar con la hipótesis de quién o quiénes se benefician con atentados como este fallido contra Trump. Porque ello nos aporta las mejores tesis y conclusiones. No hay falla, o difícilmente.

Pero en este caso está claro que el primer balance es en favor de la víctima, de Trump, y el saldo en contra de los perpetradores, tanto

intelectuales y/o planificadores porque no han conseguido el objetivo de asesinar al candidato, como los operadores puesto que el tirador fue victimado; y las dos personas que habían sido gravemente heridas.

Se verá, pero por lo pronto el Servicio Secreto ha informado que el atentado se investiga como “intento de asesinato”, no un tiroteo cualquiera, como no lo es. El mundo espera realidades, no chivos expiatorios para justificar atropellos; excusa de falsa bandera para arremeter contra terceros.

¿Qué declaró la víctima? “Fui alcanzado —Trump— por una bala que perforó la parte superior de mi oreja derecha. Supe de inmediato que algo estaba mal al escuchar un sonido de zumbido, disparos, y de inmediato sentí la bala rasgando la piel. Hubo mucho sangrado, así que me di cuenta en ese momento de lo que estaba pasando”. De igual manera agradeció “al Servicio Secreto de los Estados Unidos y a todas las fuerzas del orden por su rápida respuesta al tiroteo que acaba de ocurrir en Butler, Pennsylvania... ¡Dios bendiga a América!”.

Producto del peligroso encontronazo político que ronda entre los partidos Demócrata y Republicano, la víspera de la elección presidencial del 5 de noviembre, es que aparecen este tipo de amenazas.

No obstante, eso es mero reflejo de lo que se esconde tras el escenario de la política. En el fondo y tampoco tan al fondo, están los intereses que se juegan en la presente elección y lo que ambos candidatos representan siendo ocupantes de la Casa Blanca.

El primero, el demócrata Biden, es el atlantista que se erige como el señor de la guerra y para la guerra, porque es el negocio de la elite del poder en Estados Unidos, a quienes no les importa tanto ganar como hacer el negocio permanente.

El otro, el republicano Trump, es el candidato que como presidente ya demostró que primero es Estados Unidos, por lo que debe ir hacia adentro, a fortalecer al país como Nación y no para el interés de los poderes oscuros que mantienen el control, desde la guerra al sector financiero hasta los medios de comunicación dominantes.

Es por ello de alta gravedad la intencionalidad de quitar del medio a Trump. ¿Acaso por ello Biden dice a cada paso que es el único capaz de ganarle al republicano?


¿Por qué lo ha declarado con tanta seguridad? ¿Planes ocultos, porque quitando a Trump del camino la reelección es o era segura? ¿En manos de quién o quiénes está Biden que deciden por él lo que quieren, primero la guerra que el rescate del país?

El caso es que la intencionalidad no solo tiene muchas lecturas, también oculta muchos intereses. Lo del atentado lo coloca ya en la Casa Blanca. El efecto contrario. Biden representa los intereses de sus mentores. Los de Trump no son los mismos.

El tema es que los promotores de los acontecimientos del 13 de julio se olvidan que tras el caldo de cultivo puede saltar la liebre de la violencia interna. Las alarmas saltan del naranja al rojo. Son las alertas, es el peligro.



#### RECUADRO: ATENTADOS A PRESIDENTES EN EE.UU.

- Andrew Jackson, presidente (1829-1837) sufrió un atentado, el primero a un presidente de EE.UU.
- Abraham Lincoln, presidente de abril 1861 al día de su muerte un 4 de marzo de 1865, de un disparo en la cabeza.
- John F. Kennedy, (1961...) asesinado en noviembre de 1963 por un francotirador de un disparo en la cabeza.
- James Garfield, presidente asesinado en septiembre de 1881.
- William McKinley, presidente de marzo 1897 a septiembre 6 de 1901 cuando fue asesinado.
- Theodore Roosevelt, presidente de 1901 a marzo 1909, sobrevivió con una bala en el pecho.
- Franklin D. Roosevelt, asumió el cargo en marzo de 1933, un mes antes una mujer golpeó el brazo del tirador y desvió el disparo. El alcalde de Chicago resultó gravemente herido.
- Harry S. Truman, asumió en 1949, y en noviembre de 1950 salió ileso de un intento de asesinato.
- Gerald Ford, en 1975 enfrentó dos intentos de asesinato. En septiembre y octubre.
- Ronald Reagan, resultó gravemente herido en 1981 por un intento de asesinato en hotel. Se conoce como uno de los últimos intentos de asesinato de un presidente. (Datos: <https://goo.su/eZqN8>).
- 13 de julio 2024, Trump candidato que la ha librado. 

# Con Biden fuera, Trump estará de regreso en la Casa Blanca, tan impredecible como siempre

\*Terminarán, al menos ya sin el apoyo de Trump, las guerras proxy de Estados Unidos por el mundo, el principal negocio del sector armamentista.

Por Salvador González Briceño

**E**stados Unidos se prepara, o debe estar listo, para el regreso del presidente Donald Trump al cuatrienio 2024-2028 a la Casa Blanca. No solo porque le ganó el primer “debate de CNN” al actual presidente Joe Biden, sino porque es el “favorito” para ganar la contienda el 5 de noviembre, día de las elecciones presidenciales estadounidenses este 2024, incluso si surge otro candidato demócrata.

Para el Partido Republicano, el debate —al que Trump no debió asistir, pero fue y se portó decente con Biden—, determinó que tiene candidato. Se trata no del mismo Trump, porque ahora llegará si bien con más experiencia también más lleno de rencor por todo lo que le han aplicado y ha padecido en carne propia.

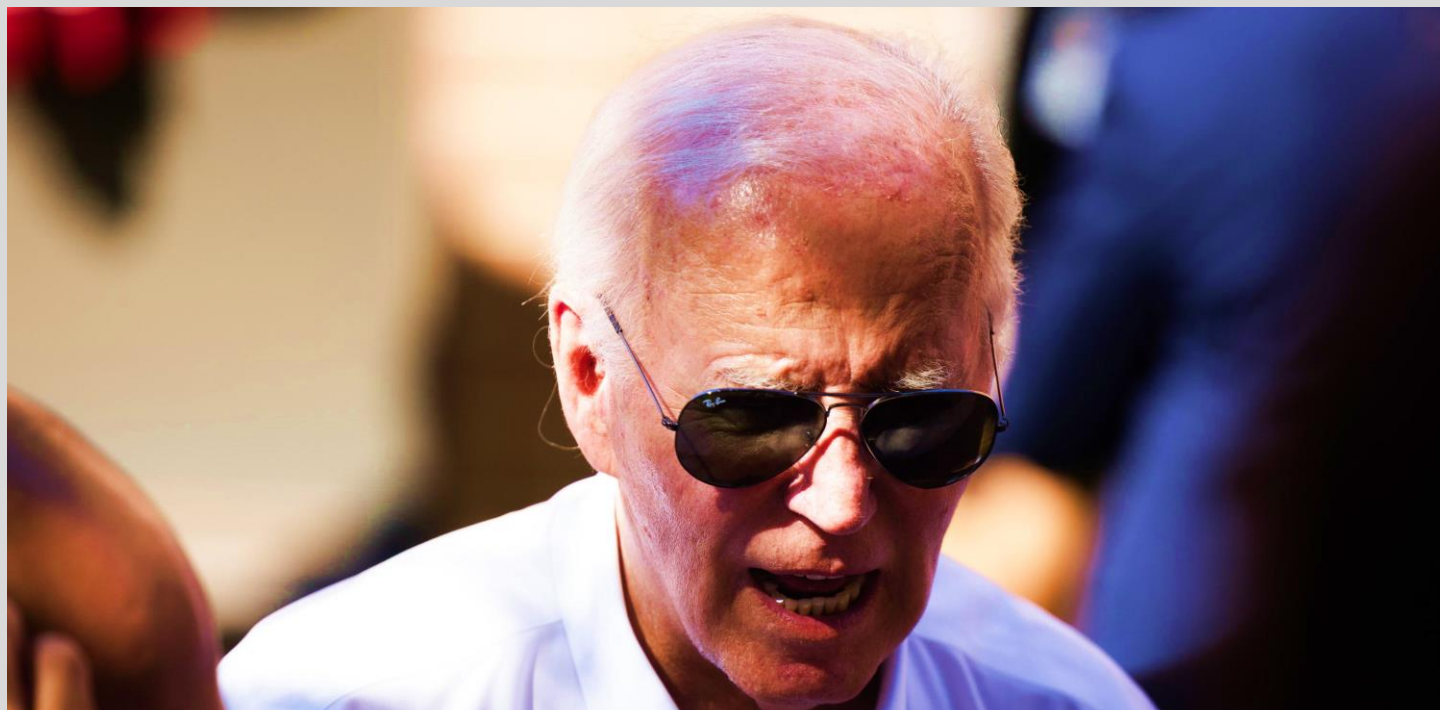
Se ve difícil que llegue sin el afán de venganza. Primero por su carácter imprevisible, como su estilo disruptivo e irreverente a la hora de gobernar. Tantos más lo admiran como es odiado hacia los electores, pero es claro y las encuestas lo recaban de ese modo, que es el favorito. Por tanto, el mundo tendrá de regreso a Trump en la Casa Blanca, como los propios estadounidenses.

Contra los ciudadanos no es y no será tanto el problema para Trump,

como para el Estado profundo, esa elite del poder que se mantiene oculta, pero mueve los hilos de la política tanto interna —los presidentes solo obedecen órdenes— como hacia las relaciones internacionales (en la terminología del siglo XX).

Es decir, que Trump está contra los globalistas que dominan a los demócratas como dignos seguidores, los promotores de las guerras porque ese es el principal negocio, el más importante por las jugosas ganancias que se obtienen. Y Trump no comparte esos preceptos y lo refleja en su “Make America Great Again (Estados Unidos grande otra vez o Que Estados Unidos vuelva a ser grande).

Volverá a esas sus ideas básicas de campaña y de gobierno. Y, por tanto, buscará cerrar su economía otra vez e irá con aranceles contra los chinos nuevamente. Asumiendo que así protege a la economía estadounidense y otro tanto hará con la Unión Europea. Qué decir de la guerra en Ucrania, país al que le retirará cualquier tipo de fondos, y no solo eso, sino que presionará al Congreso ucraniano a negociar con Rusia, dejando las cosas como están ahora, terrenos invadidos sin condiciones de reclamar nada. Las condiciones de Putin.





¿Se opondrán a la paz los líderes europeos? Si lo harán y por ello se están adelantando a seguir enviando apoyos a Zelenski o tomando acciones desde el Parlamento Europeo para destinar recursos, como las ganancias de los fondos rusos en bancos e instituciones europeas, entre otras medidas.

Pero Trump les tirará por tierra algunas, si no la mayoría, de los acuerdos sostenidos con Biden porque uno de los reiterados reclamos de Trump a Biden es que si él fuera el presidente no estarían ocurriendo las guerras y Estados Unidos no sería lo que ahora es: la burla de todos.

Esto último nos habla de que, ciertamente gobernará un presidente con mejores políticas, pero ello no obsta para sus revanchas, lo menos internamente y que se preparen aquellos que tenga en la bitácora como personas o políticos no amistosos.

Volviendo un poco a Biden. Con el debate es claro que los demócratas lo quieren fuera. Por eso ya quieren que renuncie, antes de verse en la necesidad de su destitución en la próxima Convención. Es decir, que si no se va lo echan de la campaña. Porque es una decisión tomada. Al menos la finalidad de exponerlo en público para poder destituirlo. Por lo mismo ya asoman otros candidatos demócratas.

Porque Biden no llegará al segundo debate para la carrera presidencial. Una desventaja para el Partido Demócrata, por cierto, pues quien llegue le faltará capital político —al menos que decidan por una personalidad no como Kamala sino por alguien como Robert F. Kennedy—, o tiempo para ganar la preferencia de los votantes y mayoría de consejeros en el Colegio Electoral. El 5 de noviembre no está lejos, todo lo contrario.

Por lo tanto, el siguiente presidente, el Republicano Trump, pisará de nuevo la Casa Blanca y los manteles rojos ahí en donde se pare porque será el presidente N° 48 de Estados Unidos después de un cuatrienio —del de Biden— fuera y muy acosado con enjuiciamientos y acusaciones

que de ser ciertas estaría en cárcel de alta seguridad, menos compitiendo a la presidencia.

Por tanto, el inesperado Trump regresará el “Estados Unidos primero”, para darle continuidad a su anterior gobierno. Volverá a los mismos imprevistos, o acciones impredecibles de gobierno, como la idea de estirar el muro con México porque los inmigrantes son “delincuentes”, “asesinos” y tantos calificativos; una postura que regresará a la campaña y de ahí a sus actos de gobierno.

Las amenazas de enviar militares a México para el combate a los narcotraficantes porque el vecino del sur no hace lo necesario para evitar el tráfico de fentanilo que está matando estadounidenses —sin más—, regresará como las amenazas de impuesto a las importaciones a su país y locuras como cierre de fronteras si no se cumplen sus caprichos.

Terminarán, al menos ya sin el apoyo de Trump, las guerras proxy de Estados Unidos por el mundo, el principal negocio del sector armamentista. Bueno la de Israel tal vez avance, pero no bajo los mismos preceptos, porque Trump no mira con buenos ojos el tema de Gaza.

Sobre la guerra contra Rusia en Ucrania, con todo y Putin no anticipa un gran cambio, es posible que presione a Kiev para emprender mesas de negociación con Moscú. No con Zelenski, porque desde mayo pasado concluyó su periodo presidencial, y sigue montado en la ilegitimidad al frente solo porque a Biden así conviene, o a los intereses de sus amos.

El tema es que los estadounidenses tendrán a un Trump de regreso. Muchos lo anticipan porque votarán por él. Otros, los menos que le detestan, se tendrán que conformar. Un Trump impredecible, es la principal dosis de su personalidad que tanto estadounidenses como el mundo no saben qué. Seguro él tampoco, por ser esa su naturaleza. Polémico si se quiere, lo cierto es que no deja indiferente a nadie.

# La candidatura demócrata y la presión de la elite para conseguir un “lapsus Biden”

\*Es la intención de sostener a Biden, la de los señores de la guerra. Es la argucia de tanta algarabía, como la trampa contra Rusia.

Por Salvador González Briceño

¿Qué es el “Lapsus Biden”? Lo veremos. Gran algarabía política, nacional y mundial, se desató desde Estados Unidos sobre la candidatura del Partido Demócrata para el presidente Joe Biden, luego del debate rumbo a las elecciones del próximo 5 de noviembre, que fue organizado por la CNN el pasado día 27 del mes en curso en Atlanta, Georgia.

Habiendo perdido el encuentro Biden frente a Donald Trump, el candidato por el Partido Republicano, la incertidumbre se apoderó de los propios demócratas, de aquellos ciudadanos simpatizantes, de la clase política, del gobierno, el país en general y como espejo en diversas partes del mundo, como la vieja Europa.

Zozobra es lo menos que despertó Biden, como el candidato que mostró tanta fragilidad como los años que ya le pesan en la salud personal — por lo demás una cuestión natural—, que le impiden comportarse a la altura y con la firmeza que demanda dirigir un país como Estados Unidos, que sigue siendo una potencia a pesar de los bemoles que se le puedan señalar.

Tamaño debilidad de Biden es la misma por la que atraviesa ahora el Partido Demócrata, que por una parte pareciera asumir a toda costa su candidatura pase lo que pase, por la otra aguantar las presiones desde diversos sectores para encaminarlo a que decida renunciar o de plano tomar la determinación de su destitución en la próxima Convención partidista de la segunda quincena de agosto.

El desasosiego en los estadounidenses y no solo demócratas ronda por esas tres posturas: a) se sostiene Biden candidato demócrata, b) se le pide que renuncie, c) es destituido en la próxima Convención. Como sea las posturas desde todos los bandos son: se queda o se va. Si se queda pierde ante Trump. Si se va el tiempo es corto para que otro candidato tenga el tiempo suficiente para una campaña donde gane presencia o ya tenga la presencia entre los ciudadanos para poder remontar a Trump.

Esto es. Al parecer el Partido Demócrata tiene perdida la presidencia que estará en disputa el próximo 5 de noviembre. Ni Biden y quizá menos algún sustituto —sea Kamala Harris, Michel Obama u otro como el desconocido gobernador de California Gavin Newsom— estaría en condiciones de hacerse de los votos de estados decisivos para ganar la presidencia como Wisconsin, Pensilvania o Michigan.





En pocas palabras, que el Partido Demócrata está perdido con Biden o cualquier sustituto. Los propios demócratas no lo ven así porque todavía tienen la presidencia, pero el ganador, de mayores preferencias —el debate es lo de menos, porque al final de cuenta si Trump no se presenta no le afecta—, y que va arriba en las encuestas es el seguro candidato Republicano Trump.

Luego entonces, en ese mar de zozobra e incertidumbre y falta de decisiones, sobre todo de los demócratas, ¿qué factores, se presume, estarían presionando para que Biden siga al frente de la candidatura demócrata? Hay demócratas afines, pero no todos. Hay consenso en algunos sectores para que siga siendo Biden presidente, como CNN y muchos tantos medios de comunicación.

Ayer señalamos en este espacio los intereses en que tienen los ojos puestos los principales medios de comunicación que —salvo excepciones—, parecen más canales de guerra que para servicio de informar a la sociedad estadounidense a la cual se deben. Bueno no: dirán que se deben a la publicidad y contratos con el gobierno y no a sus

lectores, lo cual es cierto cuando de empresas de negocio se trata. Lo otro es romántico, nada más que engañosa justificación.

Pero entre quienes no quieren que se vaya Biden, no es cierto que está la “familia Biden”, y que la familia decide. La esposa principalmente y por lo mismo Biden se sostiene en ser el candidato y no renunciar.

Ya hemos dicho que si los demócratas se empeñan en sostenerlo como candidato lo tienen todo perdido. Pero de esto se deriva lo siguiente. Vamos, eso que la familia decide es un bonito chiste blanco. Mejor preguntemos: ¿a quién le interesa que Biden se quede candidato, así tenga perdida la elección? Curioso, pero creo que ese es el fondo de la cuestión. Por lo siguiente, que tiene que ver con las filias y fobias de Biden demócrata y con su política exterior. Mejor dicho, la geopolítica del imperio estadounidense. Así nos acercamos a lo que sigue.

A ver. Hay un lapsus entre el debate del desastre para Biden y el día de la elección a principios de noviembre. Pierde Biden y gana Trump. ¿Estamos? Ok. Lo que sigue tiene que ver con la guerra contra Rusia en Ucrania. ¿En qué sentido?

Mejor preguntemos: ¿a quién le interesa que Biden se quede candidato, así tenga perdida la elección? Curioso, pero creo que ese es el fondo de la cuestión.



Que una vez abierto ante la opinión pública mundial que Estados Unidos es quien está participando más clara y abiertamente —como lo está desde el comienzo, los escenarios para provocar a Rusia con el Maidán o golpe de Estado en Ucrania—, contra Rusia, con el apoyo igual abierto de Reino Unido pero como segundo de bordo, en el conflicto desarrollado en terreno ucraniano, Washington busca a como dé lugar una provocación de Putin para justificar una acción de ataque directo dejando atrás las medidas encubiertas.


De es tamaño. Y el “Lapsus Biden” —como bien podemos llamar a este periodo entre el 27 de junio y el 5 de noviembre— le funciona perfecto al Departamento de Defensa —y quienes están detrás, como los neoconservadores, el sionismo judío que controla gran parte del gobierno

estadounidense y la elite del Estado profundo—, y una OTAN que estrena secretario general con Mark Rutte —que será el eco de Stoltenberg bajo otra personalidad—, para hacer lo imposible a que Rusia responda a una “falsa bandera”, una provocación del tipo que sea como actos terroristas, ataque a territorio ruso, provocación a través de Bielorrusia, uso de cohetes de largo alcance o los F-16 que quiere Zelenski, etc., para atacarla.

Con o sin guerra declarada, pero con todo el peso de la OTAN. Pues por cierto los “comandantes” otanistas siguen a pie juntillas el mantra que le pueden ganar a Rusia. ¡A Rusia, con todo y su arsenal nuclear!

Un Biden perfectamente controlable es perfecto para lograr esos objetivos de guerra. Para eso querrán a Biden candidato, para aprovechar el

“lapsus Biden”. Crear un escenario de guerra directa a Rusia desde la OTAN —comandado por Estados Unidos, desde luego—, de la mano de algunos países socios de la vieja Europa, para desatar un conflicto tal que, aun ganando Trump sea complejo e imposible parar porque Rusia “atacaría primero”, y de ese modo escalar una guerra “declarada y directa”.

Es la intención de sostener a Biden, la de los señores de la guerra. Es la argucia de tanta algarabía, como la trampa contra Rusia. Por eso Putin tiene que aguantar la presión para no caer en provocación alguna. Los 131 días no son tantos para aguantar, pero suficientes para escalar, en aras de un conflicto que, por cierto, EE.UU.-OTAN piensan que sería convencional. Pero para Rusia NO. Sería el Apocalipsis. Solo Putin, luego Trump, lo pueden parar. (2 de julio 2024). 

Un Biden perfectamente controlable es perfecto para lograr esos objetivos de guerra. Para eso querrán a Biden candidato, para aprovechar el “lapsus Biden”. Crear un escenario de guerra directa a Rusia desde la OTAN.



# Escalar contra Rusia para que, con Biden o Trump, cueste trabajo parar la guerra

\*Porque el Pentágono considera admisible el uso de armas de Estados Unidos contra Crimea, según el portavoz del Pentágono, Patrick Ryder.

Por Salvador González Briceño

**L**dicho. El negocio es primero que todo. Los “señores de la guerra” del Estado profundo —con el Pentágono como su principal activo— de Estados Unidos, que han permanecido gozosos con un presidente totalmente manejable como Joe Biden, porque hace exactamente lo que a ellos importa que es la guerra, quisieran que el mismo personaje permanezca en el cargo el siguiente cuatrienio, pero se les atravesó Donald Trump en el camino y a partir del debate del pasado jueves 27 de junio, todo lo que les queda es acelerar el paso.

¿Qué significa agitar las aguas? Apurarse al escalamiento del principal conflicto que les interesa, como es la confrontación con Rusia desde el territorio de Ucrania, en donde quien tiene el control de los ataques no es el ejército ucraniano ni sus comandantes —¿lo han sido en algún momento de la disputa?—, sino el mismo Pentágono escudados en las comandancias de la OTAN.

Esto es, porque los principales ataques allende el propio terreno de batalla y de confrontación de los ejércitos como tales, como a Crimea, a la central de Zaporíyia, instalaciones clave del ejército ruso, los sistemas aéreos de espionaje con drones o aviones de reconocimiento en el terreno o sobre el Mar Negro, y atentados terroristas como el perpetrado en el Crocus City Hall, Krasnogorsk, al norte de Moscú, etcétera, ninguno está siendo operado por Kiev.

El ejército ucraniano, claro está y en todos los casos se ha evidenciado la “mano negra” del Pentágono, no tiene la capacidad ni la preparación para operar ni los aparatos ni la tecnología para hacerlo, cuando apenas tendría el tiempo para planificar la defensa o en todo caso los contraataques del ejército ruso sobre el terreno. Caso contrario no estaría siendo minado ni perdiendo territorio y menos la guerra como lo es ante el ejército ruso.



Y todo porque los dichosos “señores de la guerra”, para quienes lo que interesa es lo que deja dinero o jugosas ganancias—por cierto, no tienen el mínimo interés por el ejército ucraniano si está perdiendo hombres, como tampoco el pueblo ucraniano, ni siquiera su títere hoy ilegítimo Zelenski—, porque al final de los días hacen lo que a sus bolsillos y ambiciones satisface, como decimos, el dinero, las ganancias millonarias.

Bueno, el fenómeno que hemos descrito antes como “Lapsus Biden” referente a que sabiendo que Biden es un perdedor a partir del debate ante el republicano Trump, sostenerlo así sea con alfileres en la carrera presidencial les resulta más útil dentro que fuera de la misma.

Primero porque él, Biden, se ha comportado como un excelente “guerrero” ante Rusia durante sus cuatro años de gobierno; a saber, porque está “convencido” de “ganar la guerra” (“somos los Estados Unidos”, dice a cada paso) utilizando a “hasta el último ucraniano”, por un lado y como guerra proxy aprovechando el entreguismo fiel de los líderes de la Unión Europea como partícipes de la OTAN, para que apoyen en la persecución de sus fines.

Ya que si no pueden derrotar a Rusia porque les resultó más fuerte militarmente de lo que calcularon desde que comenzaron las operaciones con el golpe de Estado en Ucrania, por lo menos sí que pretenden y en eso se empeñan, en desgastarle hasta donde sea posible.

En otras palabras, si no pueden ganar a Rusia hasta partirla en pedazos para luego dominarla —eso quedó atrás ya como sueño guajiro— entre los promotores, primero Washington, luego Londres y el resto a ver si alcanzan algo, entonces el “desgaste” sirve para la consecución de varios fines: 1) seguir endeudando a Ucrania para, llegado el momento, servirse de una parte del territorio o los bienes públicos cuando se tenga que cobrar capitales e intereses y los dirigentes no tengan con qué pagar; 2) sostener a Zelenski en el cargo —aun y cuando el poder ya no lo tiene— sin mayor legitimidad que la otorgada por Estados Unidos, porque es el mejor tanto útil así sea un corruptazo para seguir la confronta; 3) continuar con el envío de armas que al final de cuentas solo los propios Estados Unidos saben a dónde van a parar —el tráfico por la corrupción es enorme—, sea algunos países de África o incluso a manos de los

**Biden, se ha comportado como un excelente “guerrero”  
ante Rusia durante sus cuatro años de gobierno; a  
saber, porque está “convencido” de “ganar la guerra”**





carteles mexicanos (deshonrosas noticias); 4) perpetuar la guerra contra Rusia tanto proxy como en cualquier momento con la participación directa, primero del armamento occidental como ya sucede, y luego para en todo caso escalar el conflicto acelerando los ataques en todas las direcciones y métodos posibles.

¿Para qué lo anterior, como decimos el último de los fines? Para alcanzar un estado tal de confrontación que, bien sea durante el máximo tiempo posible mientras Biden no renuncia, o en el transcurso del "Lapsus Biden", que va del debate el 27 de junio a la elección el próximo 5 de noviembre, negocio en marcha y arriesgando que la escalada llegue a todos los puntos rojos posibles —eso sí, sin llegar hasta la confrontación nuclear porque tampoco son suicidas; antes escaparían a colonizar Marte! (sic)—, para que alcanzando un alto grado de complejidad el conflicto continúe con y sin Biden.

Así como que igualmente a Trump le cueste trabajo, tiempo y esfuerzo, poner fin al mismo sentando a Zelenski a negociar con Putin.

Zelenski es un decir, porque Putin no se sentaría con él ni de broma. Mejor negociaría Rusia con los generales del frente ucraniano, que con un ilegítimo como el títere "presidente" sería tanto más desgastante como nulo. Tanto como hablar al vacío y menos alcanzar acuerdos de ningún tipo.

Por ello decíamos también antes, que Rusia no puede ni debe caer en provocación alguna a las falsas banderas que tenga preparadas, o cualquier otro tipo de acción militar, incluso algún otro atentado, para evitar el escalamiento del conflicto por Estados Unidos desde la OTAN.

Porque con la llegada de Trump a la Casa Blanca, conforme a los planes para acabar con el conflicto que ya se manejan desde y por su equipo de asesores (luego reseñamos en tema), los apoyos a Zelenski se terminan, entre otras propuestas.

¿Por qué se asegura que hay toda la intención de acelerar, es decir escalar el conflicto con Rusia? El Pentágono ha dado la respuesta este mismo 4 de julio, día de la independencia de ese país. Según Reuters:

"Estados Unidos enviará misiles de defensa aérea a Ucrania mediante un procedimiento acelerado (?), dijo el secretario de Defensa estadounidense, Lloyd Austin, durante una reunión con su homólogo ucraniano, Rustem Umerov, en Washington. Según Austin, citado por la oficina de prensa del Pentágono, Estados Unidos anunciará pronto un nuevo paquete de ayuda militar a Ucrania por valor de 2.300 millones de dólares, que incluirá armas antitanques, misiles interceptores de defensa aérea y otras armas..., y otras municiones críticas de los inventarios estadounidenses", dijo Austin, todo bajo la autoridad presidencial.

Porque el Pentágono considera admisible el uso de armas de Estados Unidos contra Crimea, según el portavoz del Pentágono, Patrick Ryder. O sea.

# SUPLEMENTO

EDITORIAL


## ASTANÁ Y EL MULTILATERALISMO

A las “alianzas estratégicas” entre vecinos eurasiáticos, con Rusia y China como los principales agentes promotores y luego al resto de países de la región, solo les falta la declaratoria oficial o formal para instaurar o fundar el Acuerdo Regional Geopolítico del Heartland Mackinder-Brzezinski para Eurasia. Sí.

Dadas las circunstancias por las que atraviesan las relaciones entre estos países llamados emergentes —tanto Rusia siendo atacada por la OTAN, como China puesta como el “real peligro”—, y que van de las amenazas a la confrontación directa con el Occidente en general pero en particular con Estados Unidos y la Unión Europea, a la región eurasiática no le queda otra salida que unificarse en materias desde la relación comercial y las inversiones a su propia seguridad individual y colectiva.

Como sabemos, para EE.UU. y Europa como OTAN, Rusia y China —o Vladimir Putin y Xi Jinping como líderes— representan la principal amenaza para su dominio y hegemonía; sin admitir que el “enemigo” lo tienen dentro, en referencia a un capitalismo en fase imperialista que sobrevive mediante las guerras para conseguir sus metas. Tras el interés por las ganancias se oculta todo tipo de acciones ilícitas, que van de la violación del derecho de terceros a provocar la guerra ahí en donde hay algo para el hurto, la apropiación de riquezas de otros. Este proceso va desde los recursos naturales a las reservas energéticas, por ejemplo.

Rusia, antes la Unión Soviética, ha sido objeto de conquista militar para apoderarse de sus grandes reservas como el país más grande del mundo. Como Napoleón ni Hitler lo consiguieron, ahora la OTAN —brazo armado del Pentágono— tampoco, pese al empecinamiento de *guerra proxy* primero, ni como *guerra híbrida* después.

Para los geopolíticos de la Guerra Fría, entonces, URSS-Rusia ha sido meta de conquista. La tesis Mackinder del Heartland —vigente en el Siglo XX con Brzezinski— o corazón del mundo, puso el énfasis en su control para el dominio mundial. Si antes no ahora menos, siendo Rusia una potencia militar. Pero Rusia decide con quién aliarse. China y otros países de la región eurasiática están prestos. Desde Astaná, OCS y BRICS son la mejor muestra de ello. 

NUEVAGEOPOLITICA ES UNA  
REVISTA CATORCENAL  
ESPECIALIZADA,  
PRODUCIDA POR EL CENTRO  
DE GEOPOLÍTICA EN MÉXICO.  
DIRECTOR Y EDITOR:  
SALVADOR GONZÁLEZ BRICEÑO  
correo@nuevageopolitica.com

SUPLEMENTO  
EDICIÓN ESPECIAL No. VI  
Cel.: 5563264413  
DERECHOS DE AUTOR  
WEB: [nuevageopolitica.com](http://nuevageopolitica.com)  
Y REDES SOCIALES

# DESDE ASTANÁ, OCS Y BRICS, PUNTEROS DEL ORDEN MULTILATERAL VS. EL “NUEVO ORDEN MUNDIAL”

\*Klaus Schwab niega que los conspiradores sean los generadores del Covid 19, cuando la “pandemia” fue creada para cumplir esos intereses geopolíticos del NOM liberal.

[Primera parte]

Por Salvador González Briceño

**N**i duda. El mundo multipolar avanza. Son Rusia y China los agentes promotores. Pero no están solos, se encuentran en el entorno tantos más, como los países pertenecientes a la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) y el creciente BRICS, cuyos bríos crecen al grado de superar al llamado G7 de los países occidentales hoy decadentes.

Bueno. Ya se sabe que el mundo occidental está en pleno proceso de descomposición-desintegración, toda vez que le ha dado al traste a todos los valores que durante décadas, lo menos la segunda mitad del siglo XX asumió como propios. Pero ahora en cuanto avanza el siglo XXI solo sabe moverse a la inversa.

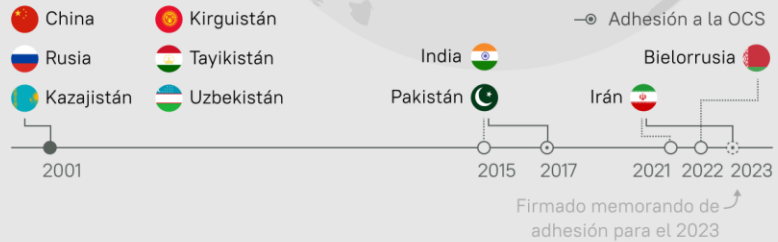
Es decir, con políticas, directrices económicas, reglas para la regulación internacional —bajo criterios propios y originales de muchas instituciones como Naciones Unidas—, países que encabezaron la “occidentalización” como el Reino Unido y los Estados Unidos, terminaron aplicando falsas políticas, directrices y reglas, bajo presión coerción y de plano la guerra, para controlarlo todo. Toda la segunda mitad del siglo pasado vio el curso de este proceso. Por lo que el llamado “proceso civilizatorio” que encabezaron los países anglosajones como modelo único a

## La historia de la expansión de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS)

- Miembros
- Observadores
- Socios de diálogo



### Historia de la ampliación



### Observadores

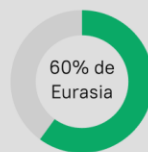
- Afganistán
- Bielorrusia
- Mongolia
- Irán

### Socios de diálogo

- Azerbaiyán
- Armenia
- Camboya
- Nepal
- Turquía
- Sri Lanka
- Catar
- Egipto
- Arabia Saudí
- Kuwait
- Birmania
- Emiratos Árabes Unidos
- Baréin
- Maldivas

Socios de diálogo desde 2022

La solicitud está en estudio por la OCS



Territorio común de los Estados miembros de la OCS  
34 millones de km<sup>2</sup>



Población de los países de la OCS  
3.200 millones

PIB de los Estados miembros de la OCS  
porcentaje de la población mundial



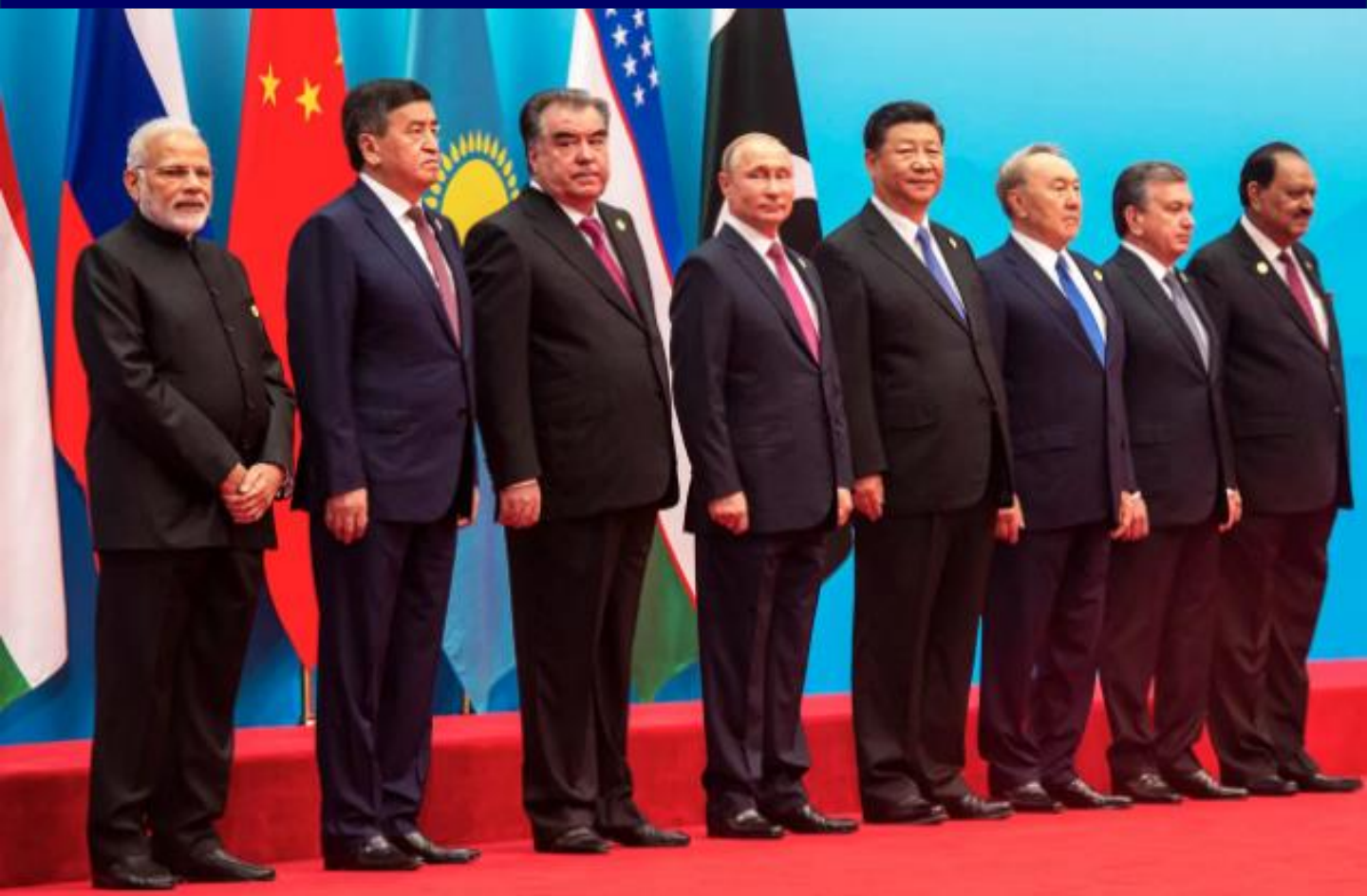
2001  
1,68 billones



2021  
23,3 billones

Países que han acogido las 22 reuniones de jefes de Estado de la OCS desde 2001





seguir, terminó imponiendo sus prácticas destructivas propias del capitalismo que a su paso lo devora todo, descomponiéndolo todo porque la riqueza termina en mano de una elite que luego se vuelca contra los creadores del capital: trabajadores y población en general.

Es claro que la competencia individualiza todos los procesos, el de la vida económica, la política y la social en general —con todo lo que de dichas esferas se deriva—. Pero llevado al extremo acaba por rechazarlo al grado de pretender destruirlo todo, incluso la vida misma, al hombre y la naturaleza.

En esas andanzas están ahora las elites del poder occidental en general: Estados Unidos, Gran Bretaña, los países europeos y algunos satélites de la misma órbita, con planes para imponer el llamado Nuevo Orden Mundial para una nueva era de dominación imperial —capital-imperialista y liberal, desde luego—, que pasa por instancias privadas e ilegítimas como el Foro Económico Mundial (FEM), el llamado Club Bilderberg y voceros como Klaus Schwab con su libelo *The Great Reset*, “el gran reseteo” o “el gran reinicio”. O la Agenda 2030 de Naciones Unidas, que anda por las mismas.

Las tesis fueron recabadas en el libro *The World Order* (1991) de Pat Robertson, un evangelista y magnate de los medios de ideología

fundamentalista, quien anticipó que “judíos, masones e iluminati conspiran para lograr la dominación mundial”. Y el primero que expresaría la idea sería George Bush en febrero de 1990, al declarar que “vez tras vez, durante el presente siglo, el mapa político del mundo se ha transformado.

Y cada vez, un nuevo orden mundial ha surgido con el advenimiento de un nuevo tirano (¿el propio Estados Unidos?, porque la URSS ya presentaba síntomas de debilidad y caería oficialmente en diciembre de 1991) o una sangrienta guerra mundial o su fin”.

Luego, el mismo Bush el 11 de septiembre del mismo 90, ante el congreso expresó con amplitud (cita de Robertson): “Ha nacido un nuevo vínculo entre las naciones. Vivimos en un momento histórico extraordinario y singular.

La crisis del Golfo Pérsico, con toda su gravedad, también nos ofrece una especial oportunidad para que avancemos hacia un periodo histórico señalado por la cooperación. Más allá de estos tiempos difíciles, nuestro quinto objetivo —un Nuevo Orden Mundial— surgirá una nueva era, libre de la amenaza del terror, fortalecida en la búsqueda de la justicia y más segura para alcanzar la paz.

Una en la que las naciones del mundo, del este y del oeste, del norte y del sur, puedan prosperar en armonía.





"Cientos de generaciones han buscado este escurridizo sendero hacia la paz, a la vez que unas mil guerras desbarataron con violencia el intento humano. Hoy, un nuevo mundo pugna por nacer. Un mundo muy diferente del que conocimos. Un mundo en el que el imperio de la ley ha de sustituir a la ley de la jungla. Cuando alcancemos el éxito, y lo alcanzaremos, tendremos la oportunidad de un genuino nuevo orden mundial, un orden en el que las Naciones Unidas puedan ejercer su papel destinado a salvaguardar la paz, para cumplir el compromiso y mantener la visión de los fundadores de las Naciones Unidas". (mismo libro).

El propio Robertson ampliaría el dato sobre los conspiradores. Afirmó en su libro, que "tanto Wall Street como el Sistema de Reserva Federal, el Council on Foreign Relations, el Grupo Bilderberg y la Comisión Trilateral organizan la conspiración a fin de ayudar al Anticristo" (¡para la destrucción de la población!). Schwab, el creador del FEM sería más explícito. Bueno cínico. "El Gran Reinicio es una gran campaña de propaganda y publicidad para una nueva marca que la elite global está tratando de inculcar en la sociedad. Es solo una nueva propaganda en una farsa más antigua. Este es el Nuevo Orden Mundial redefinido. Es solo un nuevo nombre para él".

En el fondo el planteamiento destructivo es ingente. En la obra COVID-19: The Great Reset, escrita por Schwab y Thierry Malleret, se apresuraron a afirmar: "Si ninguna potencia puede imponer el orden, nuestro mundo sufrirá una 'falta de orden global'. A menos que las naciones y las organizaciones internacionales puedan encontrar soluciones para colaborar mejor a nivel global, corremos el riesgo

de entrar en una 'era de entropía' en la que la fragmentación, la ira y el provincialismo definirán cada vez más nuestro panorama, el hacerlo menos inteligible y más desordenado". En pocas palabras, "nueva era" liberal de control o el caos. Lo remarca en su página web el FEM de manera directa: "Existe una necesidad urgente de que las partes interesadas mundiales cooperen para gestionar simultáneamente las consecuencias directas de la crisis del COVID-19.

Para mejorar el estado del mundo, el Foro Económico Mundial está avanzando la iniciativa The Great Reset". ["Del 2020 al 2021, amenazan los fraudes de 'el gran reinicio' y el nuevo (viejo) orden mundial", en mi libro: Dossier: Geopolítica y Multipolaridad, 2023, pp.177-188]. "El Gran Reinicio" pasa por: los registros de salud de cada persona, sus cuentas bancarias, la identificación de créditos; va de la salud al monitoreo y control del mundo por la vigilancia y la inteligencia artificial. Esa suerte de transhumanismo, donde el fin es el "bienestar" del ser humano, aumento de sus capacidades físicas e intelectuales, hasta la "eterna juventud"; o donde el hombre se vería "reconfortado" con la aplicación "científica" de los avances tecnológicos.

La ciencia para unos cuantos, claro, los que puedan pagar, si no es que antes se habrían ido a otro planeta. [Ibidem]. ¡Control total! Y eso que, el mismo Schwab niega que los conspiradores sean los generadores del Covid 19, cuando la "pandemia" fue creada para cumplir esos intereses geopolíticos del NDM liberal. Bill Gates y George Soros también rondan los mismos plenes de muerte. [5 julio 2024].

# ASTANÁ, SOBRE LA ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN DE SHANGHAI Y EL NUEVO ORDEN MULTILATERAL

\*En tanto Rusia y China se asoman a un mundo diferente; solos, en alianzas entre sí, pero con dimensiones amplias con los aliados de la OCS y los BRICS.

[Segunda de Tres partes]



Por Salvador González Briceño

**¿P**or qué pretende Occidente instrumentar el Nuevo Orden Mundial como lo anunció George Bush en 1990? Necesita imponer el orden social de control total. Con cero libertad, cero democracia, cero tolerancia y cero satisfactores de cualquier tipo, incluidos los básicos. Control o destrucción mediante la guerra contra las principales “amenazas”. Si no hay pretextos se inventan, como el “cambio climático”, las “pandemias” para la inyección del grafeno activo con el 5 y 6G, o de plano la extinción, como al pueblo gazatí, antes el yugoslavo, etc.

Esto nos recuerda a George Orwell: “No habrá lealtad; no existirá más fidelidad que la que se debe al Partido, ni más amor que el amor al Gran Hermano. No habrá risa, excepto la risa triunfal cuando se derrota a un enemigo. No habrá arte, ni literatura, ni ciencia. No habrá ya distinción entre la belleza y la fealdad. “Todos los placeres serán destruidos. Pero siempre, no lo olvides, Winston, siempre habrá el afán de poder, la sed de dominio, que

aumentará constantemente y se hará cada vez más sutil. Siempre existirá la emoción de la victoria, la sensación de pisotear a un enemigo indefenso. Si quieres hacerte una idea de cómo será el futuro, figúrate una bota aplastando un rostro humano... incesantemente”, de *1984*.

Es por ello que los occidentales, globalistas, los señores de la guerra y los voceros del sistema liberal como el muy activo Foro Económico Mundial, o la Agenda 2030 de la ONU para “legitimarse” —los medios dominantes son el último escalón con la propaganda—, como las principales herramientas para involucrar a todos los gobiernos del mundo bajo la argucia del clima —ahora trastocado por el sistema HAARP (potente radiotransmisor de alta frecuencia que cambia las propiedades electromagnéticas en la ionosfera) y genera todo tipo de “catástrofes naturales”, calamidades destructivas—, empeñados en destruir amenazas al poder y dominación mundial del viejo orden.

Por eso las guerras, porque las tesis se basan en la imposición mediante la fuerza y sobre todo la violencia al estilo Guerra Fría. Sin olvidar que los imperios en la historia se sostienen mientras pueden por la fuerza, operada por sus grandes ejércitos. Sin que sean, así lo deseen, eternos. Más siempre se hunden en su propia sombra. Y el sistema del capital es destructivo siempre, en tanto las contradicciones se acumulan hasta generar el caos, las crisis hoy contenidas con papel impreso.

Pero hay que ayudarles siempre. Que nunca olviden los globalistas que cuando los pueblo se unen y reaccionan nada puede detenerlos —Vietnam es el más honroso ejemplo contra el mal llamado “poderoso ejército” estadounidense—. Por lo mismo están acelerando el paso con el “cambio climático”, o la amenaza de otra “pandemia” todavía “más fuerte”. Para minar cuanto puedan a la población. Perversidad destructiva en marcha, con una vacunación criminal por la inyección de grafeno sin autorización legal alguna.

Para contrarrestar todo lo anterior, es que el mundo alterno avanza igual a pasos acelerados desde el Sur Global, y debe meter el acelerador. Porque otro mundo es posible. Rusia es el país que le puso el cascabel al gato. Vladimir Putin es quien está ayudando al rompimiento del tinglado “occidental” y “globalista”. Fincando las

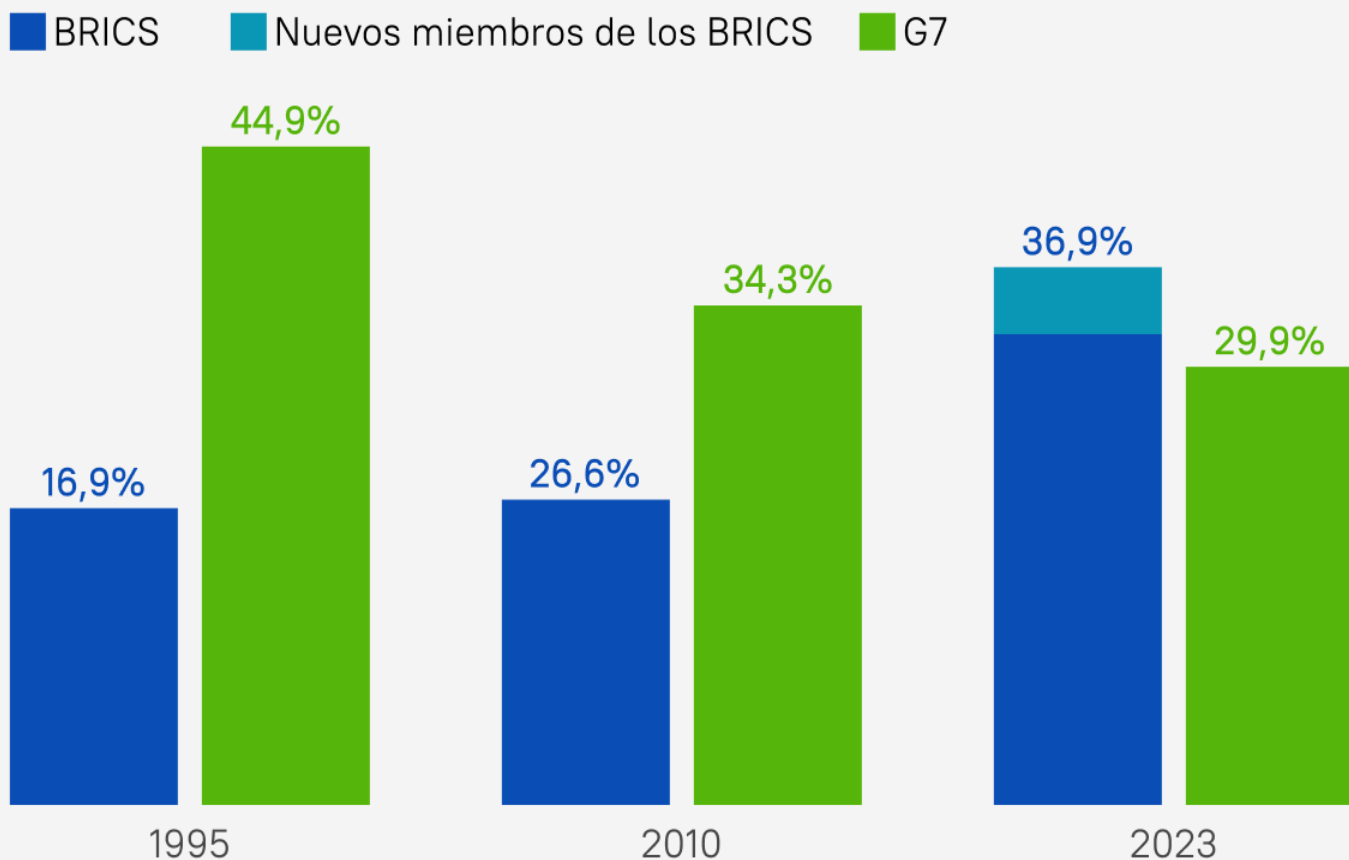
bases para el quebrantamiento interno del orden liberal y las estrategias occidentales de Guerra Fría. Por lo que un cambio de época se está fabricando. Y Rusia es quien lo lleva a cabo en el marco de la geopolítica, en los hechos al estilo occidental. No bajo la lógica del Siglo XX como de la guerra fría 2.0 Siglo XXI, como guerra híbrida. Lo menos una guerra que está poniendo en entredicho los fundamentos mismos de las estrategias y al armamentismo de Guerra Fría del imperio de Washington, de Londres, y el resto de la vieja Europa que se ha mostrado de oropel, no por ello menos peligrosa, tanto como la algarabía de sus liderazgos.

Nos ocupamos mucho del viejo mundo en el que vivimos. El de un Occidente decadente. Pero veamos la contraparte. Esa que se presenta como alternativa para la creación o surgimiento de otro mundo. Porque es posible, como dicta la reacción libertaria. La propuesta rusa y china. Rusia y China o China y Rusia, las cabezas visibles del Sur Global con grandes esperanzas para un mundo cansado de padecer el intervencionismo y los viejos controles del “mundo desarrollado” a los países “en desarrollo” vía invasiones, mediante las peores prácticas como: golpes de Estado, represión militar local, asesinato de dirigentes, persecuciones y presencia militar externa.

*No bajo la lógica del Siglo XX como de la guerra fría 2.0 Siglo XXI, como guerra híbrida.*



# Comparativa del PIB\* de los BRICS y el G7



BRICS	Nuevos miembros de los BRICS	G7
China	Argentina	EEUU
la India	Egipto	Canadá
Rusia	Irán	Reino Unido
Brasil	Emiratos Árabes Unidos	Alemania
Sudáfrica	Arabia Saudita	Italia
	Etiopía	Francia
		Japón

\* % del global por paridad de poder adquisitivo

Fuente: IMF World Economic Outlook



*La asistencia de jefes de Estado o presidentes de China, Rusia, Kazajistán, India, Irán, Kirguistán, Paquistán, Tayikistán, Uzbekistán, Bielorrusia, Mongolia, Azerbaiyán, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Turquía y Turkmenistán.*

Alexánder Lukashenko lo ha dicho de forma simple al referirse a la OCS donde sus miembros mantienen conversaciones "en igualdad de condiciones", para "todos los que están cansados de la hegemonía estadounidense y miran a esta estructura con respeto".

La cumbre del organismo, la Organización para la Cooperación de Shanghái, se celebró los días jueves y viernes 4 y 5 en Astaná, capital bielorrusa, con la asistencia de jefes de Estado o presidentes de China, Rusia, Kazajistán, India, Irán, Kirguistán, Paquistán, Tayikistán, Uzbekistán, Bielorrusia, Mongolia, Azerbaiyán, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Turquía y Turkmenistán. Así como el secretario general y el director ejecutivo de la Estructura Regional Antiterrorista de la OCS.


Se trató de la 24ª reunión en donde se presentó oficialmente la incorporación de Bielorrusia como nuevo integrante.

"La OCS se creó el 15 de junio de 2001 en Shanghái en una reunión de los jefes de Estado de China, Kazajistán, Kirguistán, Rusia, Tayikistán y

Uzbekistán. India y Pakistán se convirtieron en miembros de pleno derecho de la organización en 2017 e Irán en 2023. Aunque no es un bloque militar, la organización tiene como principal objetivo el fortalecimiento de la seguridad en la región." (En:

<https://n9.cl/h6z26>).

Ni los países anglosajones ni los europeos tienen ahora la fuerza moral, económica y política, así como la credibilidad suficiente para reencauzar la civilización hacia nuevas metas con plenitud de satisfactores humanos como sociedad; todo lo contrario, se están hundiendo y pretenden llevarse al abismo a la mayor parte de la población que les estorba, cuando es quien ha creado la riqueza de que disfrutaban los pocos que están al frente de tamaña amenaza contra la Humanidad y con ello, inclusive la vida en el planeta. Y así pretenden pagar. De la peor manera.

En tanto Rusia y China se asoman a un mundo diferente; solos, en alianzas entre sí, pero con dimensiones amplias con los aliados de la OCS y los BRICS. 

# EL CONTEXTO DEL NOM DE OCCIDENTE FINCÓ LAS BASES PARA LA CREACIÓN DEL NUEVO PACTO PARA EURASIA

\*Pero por supuesto, los países ahora competitivos para Occidente, es que avanza la otra iniciativa para el mundo: el Nuevo Orden Mundial pero Multilateral.

[Tercera de cuatro partes]

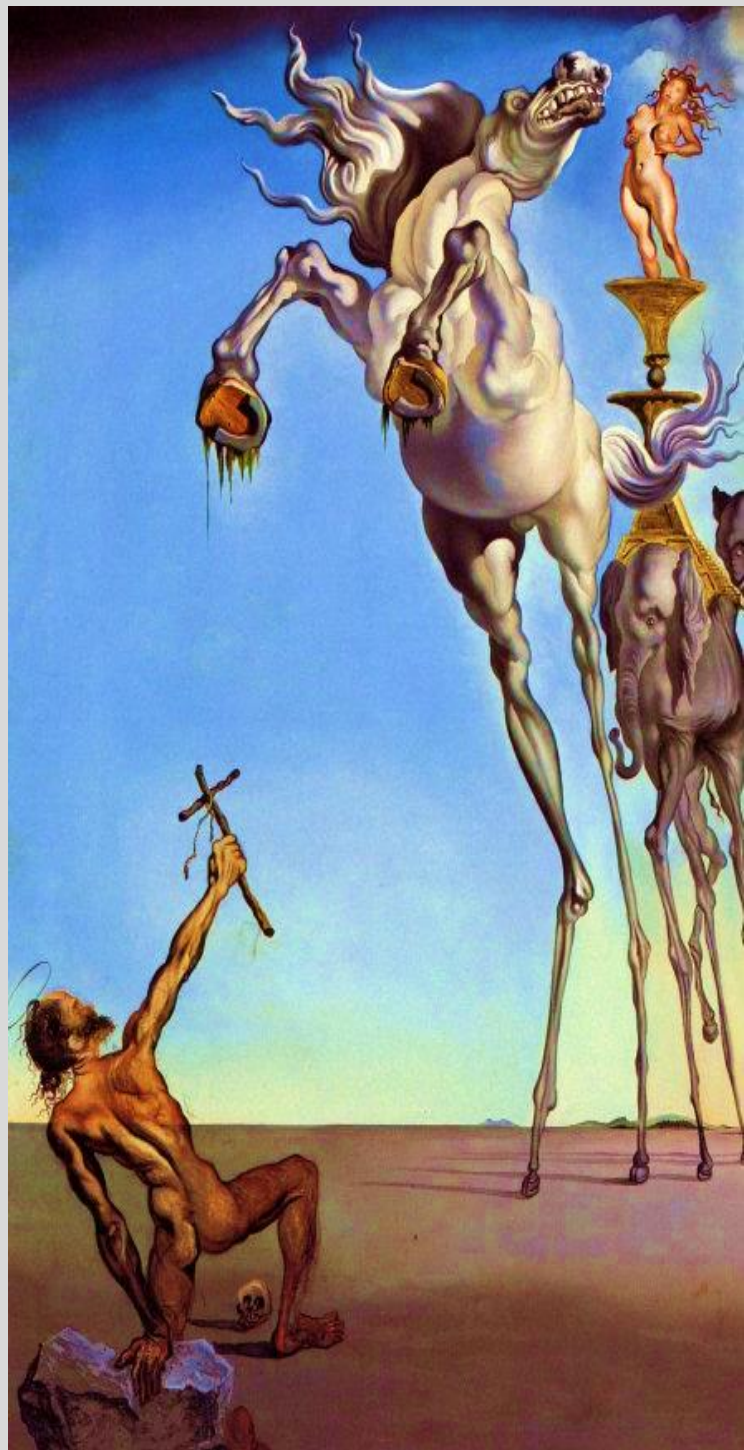
Por Salvador González Briceño

**V**uelcos que da la historia. Siendo que todo resulta cíclico, a los imperios también les llega su fin. Y nada, que le corresponde a la Nueva Geopolítica Siglo XXI dar cuenta de los imperiosos cambios, partiendo por supuesto de los planteamientos de la vieja escuela, la "geopolítica clásica" que dio fe de las pugnas entre las potencias por la hegemonía a lo largo del Siglo XX —para lo que se financiaron las dos grandes y calamitosas guerras mundiales—, a caer en los acelerados cambios del primer cuarto del Siglo XXI palpables hoy.

Las guerras, como acelerador principal de tales cambios, en tanto mayor ha sido la fabricación armamentística por los avances de la ciencia aplicada que generan armas de mayor alcance destructivo, y los países se aplican invirtiendo cada vez más, como ocurrió durante la "carrera armamentística" entre Estados Unidos y la Unión Soviética en tiempos de la Guerra Fría.

Es decir, como sabemos, el trasfondo de las guerras que se desataron durante el Siglo XX eran territoriales y por el control de los recursos, dado el proceso de industrialización acelerado desde los países capitalistas "desarrollados" o llamados del capitalismo "central". Durante la Primera Guerra Mundial, por ejemplo, se forjaron nuevas potencias, como desaparecieron otras: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y aliados, versus el Imperio alemán, el Austro-Húngaro, el Otomano y la Rusia zarista.

Controles coloniales e influencias de poder. Mejor dicho, pugna entre los países por la hegemonía en el reparto satelital del mundo. Más que claro en la Segunda Guerra Mundial, cuyos vencedores, Estados Unidos y la Unión Soviética, se erigieron como dos polos contrapuestos y contradictorios, luego de finiquitar al nazismo, la mayor tragedia y amenaza para el mundo con la Alemania de Hitler siempre a la ofensiva y con su potente wehrmacht para la defensa.



Grandes guerras generaron grandes cambios en el marco internacional del Siglo XX. El breve recuento es solo para recordar que la maquina nazi alemana —Hitler fue financiado por grandes monopolios empresariales y bancarios, incluso el mismo Rockefeller—, tras amenazar a la URSS con apoderarse de su extenso territorio y grandes reservas energéticas, no lograrlo.

Muy elevado fue el costo para la potencia entonces dirigida por José Stalin, de unos 27 millones de personas entre soldados y civiles, el precio que se pagó para vencer a Hitler y sin embargo ese saldo es maquillado por Occidente —particularmente por Estados Unidos—, olvidando o minimizando el elevado costo que se pagó para salvar a Europa y al mundo de tamaña monstruosidad en que se había convertido la Alemania nazi a manos del líder dictador.

Pues bien. Con todo y la URSS terminaría “derrumbándose”, a iniciativa de las reformas —Perestroika y Glasnost— promovidas por Mijaíl Gorbachov, tal que en diciembre de 1991 se dio por terminado el proyecto del “socialismo real” o el “realmente existente”, de entonces a la fecha Occidente supuso siempre —con Estados Unidos primero—, que si caía la URSS por qué no Rusia.

Y los planes geopolíticos en que se fincaron las relaciones desde Occidente hacia Rusia, habrían sido los de Brzezinski que retoma la teoría del Heartland de Mackinder, o del “corazón del mundo”

donde quien lo controle podrá dominar al mundo por décadas.

Fue claro, tanto para los estrategas —militares y asesores del gobierno, tink tanks o tanques de pensamiento— que compartieron siempre las tesis de Brzezinski, quien dejó sus ideas sobre la supremacía estadounidense en varios textos, como para los llamados neoconservadores que han asistido a los últimos presidentes, que el fin último ha sido derribar a la heredera de la URSS, a Rusia.

Lo habían previsto como un objetivo sencillo, tanto Estados Unidos como sus aliados de la OTAN en la vieja Europa. Pero les está costando mucho más caro de lo que han invertido ya en un gobierno títere y corrupto, el de Ucrania, en quien confiaron para comandar el hundimiento del ejército ruso, y de colofón al país que derrocó a Hitler como el principal agente promotor de la Segunda Guerra Mundial.

Un triunfo que el pueblo ruso lleva calado en la piel y, por tanto, renglón aparte que Rusia heredó el potencial armamentístico y de investigación misilística y atómica de la Unión Soviética, no obstante perdió la carrera armamentística y de otra índole frente a un Estados Unidos que le apostó a reventar el proyecto socialista y su contraparte en la Guerra Fría, y lo consiguió empujando por diversas vías las reformas del presidente Gorbachov.



Pues bien. Sería el triunfalismo de saberse país hegemón tras la caída de la URSS, que los presidentes de Estados Unidos se apresuraron a minimizar al otrora "enemigo" de la Guerra Fría, al grado de atreverse a crearle los escenarios provocativos para, entonces ahora sí, a partir del 2022 derrocarlo desde Ucrania y de ese modo alentar cambio de gobierno ruso y fracturar lo menos en cuatro partes el terreno aposento del Heartland.

Varias circunstancias, sin embargo, se entrometen en el contexto o el marco bajo el cual Estados Unidos se planteó el derrocamiento de Rusia y con ello del presidente Putin, incluso antes de 2022. Por ahora solo mencionaremos algunos, habiendo sido desarrollados en otro momento.


1.- El imperio estadounidense cruza por un mar de contradicciones internas, tanto económico-financieras como políticas y sociales, de tal magnitud que presenta el riesgo latente de enfrentar una profunda crisis de un momento a otro;

2.- Estados Unidos actúa en política exterior como si estuviera en tiempos de la Guerra Fría con Rusia, siendo que dormido en dicho enfoque es que se quedó petrificado y por ello atrasado en armas

super e hipersónicas que sí fueron desarrolladas en cambio por el "enemigo" ruso.

3.- Mediante la OTAN y con la participación doblegada de Europa, Washington ha perdido no solo la guerra sino la hegemonía del dólar y la supremacía en el comercio mundial a manos de China. Mientras su moneda está siendo desplazada por la guerra misma y las secuelas. Occidente ha perdido más que Rusia en este conflicto.

El anterior es el contexto en el que, incluidos, los planes del Nuevo Orden Mundial anunciado desde el primer gobierno de la familia Bush —y operado por varios instrumentos en activo—, Estados Unidos en particular y Occidente en general están perdiendo influencia, hegemonía y poder monetario en el comercio mundial. Es el alto costo el que le están cobrando sus políticas frente a lo que ahora son una doble contraparte fuerte: la alianza estratégica ruso-china.

Desde acá, pero por supuesto, los países ahora competitivos para Occidente, es que avanza la otra iniciativa para el mundo: el Nuevo Orden Mundial pero Multilateral. La Nueva Geopolítica está dando cuenta de ello. Una tarea que vale muchísimo la pena. 







# ASTANÁ Y EL ACUERDO GEOPOLÍTICO DEL HEARTLAND MACKINDER-BRZEZINSKI PARA EURASIA

\*Solo resta el pronunciamiento por los promotores del bloque del Nuevo Orden Multilateral, Rusia y China, sobre el Nuevo Pacto para Eurasia, con los apellidos que decidan, pues es lo de menos.

[Cuarta y última]

Por Salvador González Briceño

**P**acto Geopolítico del Heartland Mackinder-Brzezinski para Eurasia. En los hechos está operando. Ya solo está faltando el pronunciamiento, tomar la determinación de bautizar al recién nacido. Lo que le corresponde a Rusia. ¿Por qué a Rusia?

El proceso avanza a pasos acelerados. Porque así transcurren los cambios en esta coyuntura histórica y geopolítica que nos toca vivir, en el primer cuarto de Siglo XXI. Por cierto, el siglo de la Nueva Geopolítica, porque la vigencia de la geopolítica clásica se está enfriando de la mano del viejo orden liberal.

Porque más tarda el Occidente en aceptar su derrota, que Eurasia en avanzar hacia la configuración del Nuevo Orden Multilateral, que sería la finalidad del Pacto para Eurasia. Así están las contradicciones de la "guerra fría 2.0" que amenaza el

desbordamiento del conflicto cada vez más claro entre Estados Unidos y Rusia. Por cierto, recreando el encontronazo de la Casa Blanca con Moscú, cual reminiscencias de la Guerra Fría.

Sí. Es claro que las "alianzas estratégicas" entre Rusia y China — relaciones clave—, luego entre Rusia y Corea del Norte y Rusia-Vietnam, como vecinos cercanos del este asiático y el Asia Pacífico, han escalado hasta sentar las bases para lo que hemos llamado Pacto o Acuerdo de la Región Geopolítica del Heartland Mackinder-Brzezinski para Eurasia.

El nombre es lo de menos, lo importante será la funcionalidad del organismo y su proyección mediata y a largo plazo. Y está ocurriendo de ese modo precisamente por voluntad del centro del mundo o Heartland geopolítico de Mackinder que ocupa Rusia.

Una iniciativa del presidente Vladimir Putin. En su asociación estratégica primero con China y luego con el resto de socios, amigos y vecinos.

El espacio geopolítico desde donde los estrategas geopolíticos occidentales o proestadounidenses asumían que el control de la "región central" o el "corazón del mundo" sería objetivo de conquista del imperio con sede en Washington. Pero ya se les cayó el teatro en todos sus escenarios, que incluyen el activismo de la OTAN desde la caída de la Unión Soviética.

Porque los avances del organismo atlantista hacia el este agrupando como nuevos integrantes de la ex URSS, no han significado otra intención geopolítica que la conquista del país heredero, la Rusia de hoy.

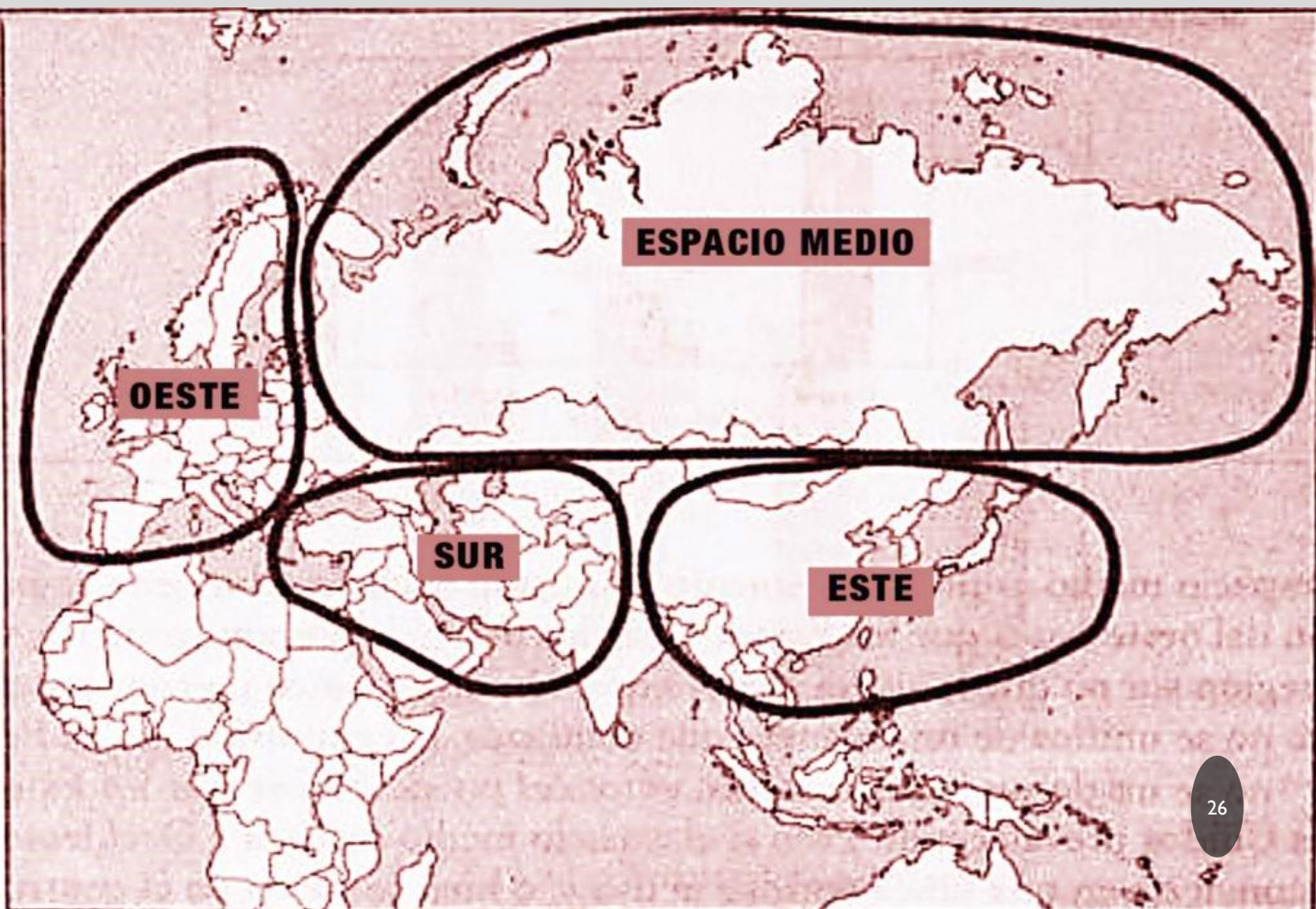
En otras palabras, la ofensiva con sede en Washington y el Pentágono ha sido permanente contra Rusia. O el objetivo geoestratégico ha sido precisamente la conquista del Heartland.

Pero nada. La otra iniciativa camina en sentido contrario. Primero porque la guerra proxy de Estados Unidos con Rusia ha orillado a buscar las alianzas con China. Rusia y China han consolidado más sus lazos de amistad, comerciales, de inversión, monetarios y

hasta militares, desde que Estados Unidos trató de cercar a Putin para obligarlo a dimitir en Ucrania. Así, los últimos avances se cuentan varios en menos de dos meses. Las "alianzas estratégicas" han quedado en firme desde la visita de Putin a China. De entonces data el espíritu de comunidad, de defensa y avance en sentido de conformar un mundo multilateral. Porque así lo exigen las circunstancias geopolíticas. Porque así Occidente decidió imponer sus reglas.

Ese fue su gran error. Porque de ahí creció en acercamiento regional. En la última reunión llevada a cabo en Astaná, la capital bielorrusa, la tónica de la misma apunta en ese sentido. Es decir, que no solo se trata de países aliados entre sí como, a fin de cuentas, de auténticas alianzas entre países como es la Organización para la Cooperación de Shanghái (OCS) y los BRICS, cuyo espíritu ha estado presente aún sin tratarse de una reunión oficial de sus países miembros.

La rapidez con la que avanza la creación de la región en Eurasia Heartland-Mackinder se cruza en los tiempos. Lo menos tres actos que impactan a la región de Eurasia en menos de dos meses. Lo que antes era: "todos los caminos conducían a Roma", ahora todas las rutas conducirán a Eurasia.





Primero fue la cumbre chino-rusa que se realizó en Pekín los días 16 y 17 de mayo, a iniciativa del presidente Xi Jinping al presidente Vladimir Putin. Luego la visita del presidente Putin a Corea del Norte y Vietnam los días 18 al 20 de junio. Lo más reciente, las reuniones en Astaná de la OCS, donde se incorpora a Bielorrusia como integrante activo y como hace un año se incorporó a Irán.

Dicho sea que, en tanto las bases están dadas, los países puestos y la tendencia civilizatoria que ha mudado definitivamente desde "occidente" hacia la región Eurasiática, luego entonces la tendencia histórica le favorece a los promotores. Primero a Rusia por tratarse del Heartland, luego a China como el país con el dinamismo económico, industrial y financiero más poderoso que esta a punto de desplazar al otrora imperio estadounidense.

La OCS se presenta como un organismo para fortalecimiento del dialogo multilateral, para la seguridad y la cooperación. No para competir con nadie ni en perjuicio de ningún país. Porque no se propone sustituir a ningún organismo internacional. De todas maneras, en la reunión de la OCS se dijo que "las relaciones entre Rusia y China se encuentran en el mejor momento de su historia, basadas en los principios de igualdad de derechos". Un mecanismo regional, se funda sobre la base del comercio y la seguridad de sus integrantes. Eso sí.

Con 23 años de vida, ha crecido como el organismo multilateral más importante del mundo, para la cooperación regional y como un escudo de seguridad y fuente de cooperación. Se repitió en varias ocasiones. De trasfondo, la OCS trata de un nuevo concepto de cooperación para la obtención de "beneficios mutuos" en el marco del espíritu de Shanghái, no del interés de un corporativo o de un solo Estado. Esa es la característica, que la OCS promueve nuevas


relaciones internacionales a partir del respeto mutuo, la justicia y la cooperación en beneficio de todos. Con metas para el desarrollo tanto en el mediano como para el largo plazo.

La OCS está integrada actualmente por diez Estados miembros (China, India, Kazajistán, Kirguistán, Rusia, Pakistán, Tayikistán, Uzbekistán, Irán y Bielorrusia), dos Estados observadores interesados en adherirse como miembros de pleno derecho (Afganistán y Mongolia) y seis "Asociados en el Diálogo" (Armenia, Azerbaiyán, Camboya, Nepal, Sri Lanka y Turquía).

Basado en el "espíritu de Shanghái", el organismo se caracteriza por "la confianza mutua, la obtención de ventajas y ayuda conjunta; la igualdad, el respeto a la diversidad cultural y el deseo de un desarrollo conjunto".

Desde la reunión, el presidente Putin se refirió a "las relaciones ruso-chinas, nuestra asociación global y nuestra cooperación estratégica están atravesando el mejor momento de su historia". Sobre la OCS, dijo que "se consolidó como uno de los pilares clave de un orden mundial multipolar justo".

Los miembros de la organización, según el presidente Xi, deben adherirse a los beneficios mutuos y la inclusividad, unirse para impulsar la innovación científica y tecnológica, mantener estables y fluidas las cadenas industriales y de suministro, estimular el impulso interno de las economías regionales, y trabajar hacia objetivos comunes de desarrollo.

En fin, solo resta el pronunciamiento por los promotores del bloque del Nuevo Orden Multilateral, Rusia y China, sobre el Nuevo Pacto para Eurasia, con los apellidos que decidan, pues es lo de menos. Siempre en el marco de la Nueva Geopolítica. 

# Cumbre por el 75 aniversario de la OTAN, y el vocerío triunfalista de los “pacifistas”

\*Desde Washington suena el run run que, con todo y se intentaría darle “un puente a Ucrania hacia la OTAN”, si gana Trump dicho puente conduciría hacia la nada.

Por Salvador González Briceño

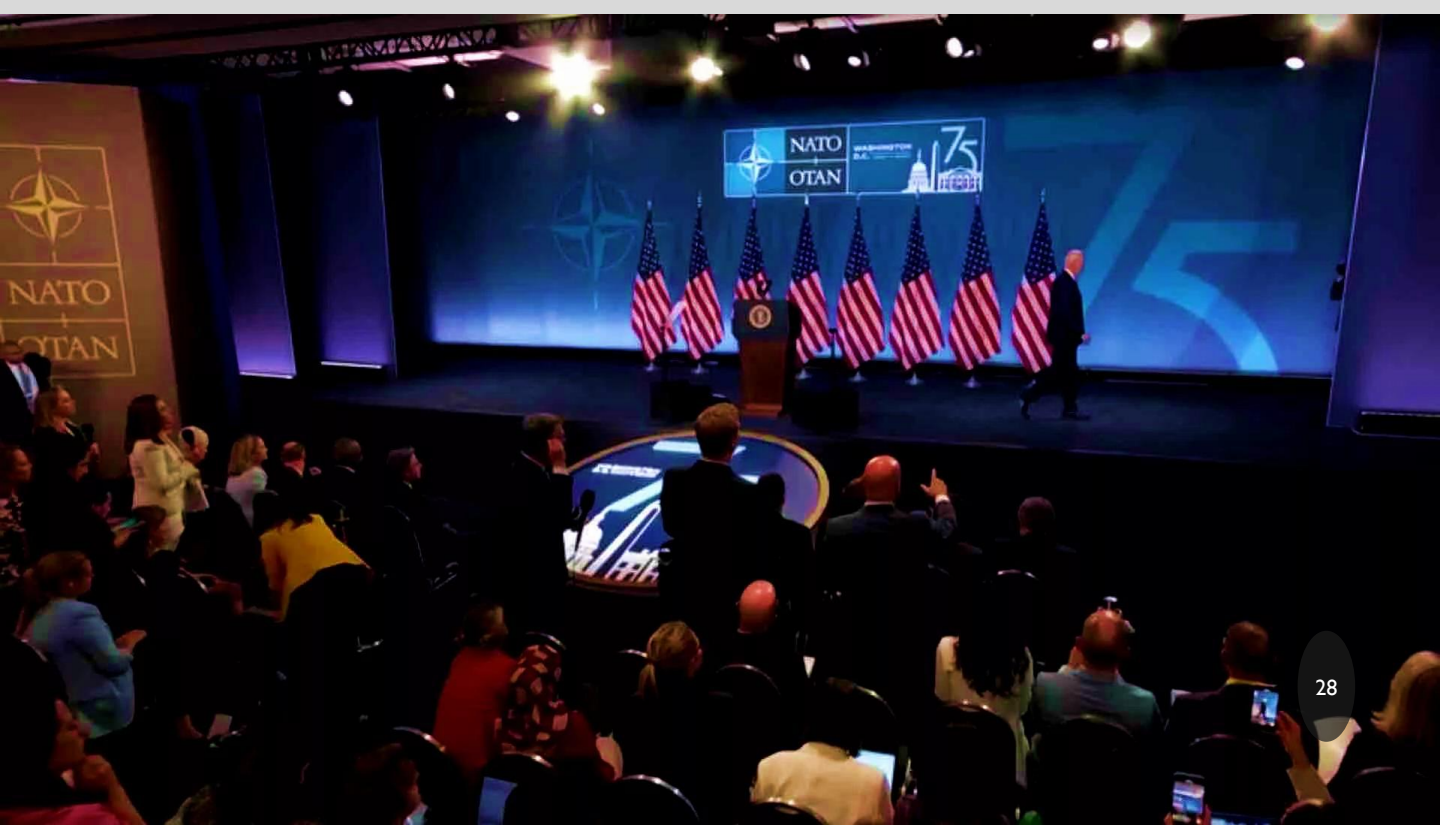
**B**elicistas, las tendencias discursivas que se han impuesto en la reunión de la OTAN, realizada en Washington los días 9 al 11 de julio, con motivo del 75 aniversario del “organismo creado para la paz” en 1949! “La alianza más exitosa de la historia” (sic). Prevalece desde la Guerra Fría. Operando para la guerra, defendiendo los intereses de Estados Unidos con el involucramiento de la Unión Europea para llevar a cabo y camuflar sus fines.

Si fuese cierto que es una alianza para “la defensa”, ¿por qué ha urdido conflictos, cuando su razón de ser terminó al desaparecer la Unión Soviética en 1991 y con ella el Pacto de Varsovia? ¿A razón de qué fueron los bombardeos de 78 días a Yugoslavia que costó entre 1,200 y 5,700 civiles muertos! —datos conservadores— en 1999?, ¿a quién rindió cuentas la OTAN por crímenes de guerra?

Celebra, claro 75 años de existencia, con la participación de sus 32

países miembros. Pero no hay recuento que justifique sus actividades. Usa, eso sí, toda clase de artilugios. Provoca, para luego justificar. Por ejemplo, crea escenarios violentos, acusaciones sin razón y tretas de falsa bandera. De eso y más hay en el haber de la OTAN.

Bueno, lo más reciente, en Ucrania todo comenzó con las trifulcas del Maidán, mientras engatusaba a Putin bajo un presunto proceso de negociación. Por cierto, todos se resisten a reconocer que la guerra desde Ucrania está perdida con Rusia, y de guerra proxy de Estados Unidos luego de dos años y medio el propio Washington escala hacia una confrontación directa, por todos los medios posibles como es la guerra híbrida. Ya nadie refiere Guerra Fría, que de serlo sería 2.0. Un conflicto que tiene poco que ver con las confrontaciones del Siglo XX.





*¿Cuándo el pueblo de Ucrania se quitará el velo para entender cómo la OTAN y Estados Unidos únicamente los han utilizado para morir por causas ajenas...?*

Luego entonces, de guerra proxy perdida, se está escalando a conflicto directo como guerra híbrida. Estados Unidos avanza hacia ello. Rusia lo sabe. Por eso la escalada estadounidense y la negativa para las negociaciones de paz. Eso explica los discursos belicistas de un presidente como Biden que les dio la bienvenida a los integrantes todos de la OTAN en la cumbre de Washington.

Él se dice lúcido y capaz, pero sus actitudes muestran a un hombre acabado por la edad. Sin embargo, es el tonto útil para los fines de la guerra del Pentágono, de la elite, de las corporaciones y el Estado Profundo que se resisten a perder en el negocio de la guerra.

A los realmente beneficiarios pareciera no importarles ganar — aparte ya saben que Rusia es realmente una potencia militar y nuclear al mismo tiempo y difícil derrotar sin arriesgar el pellejo—, como seguir con el negocio de las armas. Eso sí, a la sombra presumen un desgate ruso inevitable como premisa.

El problema para todos, el "occidente colectivo", es que Rusia fortalece su economía cada vez con todo y guerra. Pero no importa, la OTAN sigue apostando a su caída. ¿Lo conseguirá Estados Unidos aun perdido? Solo lo intentan, al cabo que arriesgando la vida de terceros, como rezan, "hasta el último ucraniano". Habrá cambios de fondo si llega Trump a la

presidencia, por eso los corporativos insisten en Biden. Solo cabe lo siguiente, ¿cuándo el pueblo de Ucrania se quitará el velo para entender cómo la OTAN y Estados Unidos únicamente los han utilizado para morir por causas ajenas, todo bajo el consentimiento de sus últimos dos gobiernos, el de Petró Poroshenko y Volodimir Zelenski, siendo este último ahora un presidente ilegítimo?

Ah, pero ahí está la celebración, belicista de cepa. El "candidato" venido a menos, Joe Biden, tiró línea y le siguió el resto de oradores. Empecinado en ser el candidato demócrata a la presidencia, dice Biden ser el único que puede vencer a Donald Trump en las elecciones de noviembre 5. Pero se entiende la "fuerza poderosa" que lo sostiene candidato. Mejor un títere (Biden) que un irreverente (Trump). Saben que no ganan, pero estiran la liga.

En la bienvenida a los participantes y un discurso más para tranquilizar a propios y extraños, Biden hizo algunas precisiones. Creerle es otro cantar. "La guerra terminará y Ucrania seguirá siendo un país libre e independiente... Rusia no prevalecerá. Ucrania prevalecerá".

Del mismo modo, que "la alianza militar es más poderosa que nunca ante un "momento crucial" en la guerra entre Rusia y Ucrania."

Se comprometió a “proporcionar a Ucrania cinco nuevos sistemas estratégicos de defensa aérea para contrarrestar los incesantes ataques rusos, y en asociación con Alemania, Italia, los Países Bajos y Rumania para donar baterías de misiles Patriot y otros sistemas para ayudar a Ucrania”.

De la reunión, y como la “principal y más directa amenaza” para la seguridad, la OTAN se compromete también a “la renovación de sus capacidades nucleares y reforzar su capacidad de planificación nuclear adaptándose según sea necesario”... Además, “mantiene su compromiso de adoptar todas las medidas necesarias para garantizar la credibilidad, eficacia, seguridad y protección de la misión de disuasión nuclear de la Alianza, incluso modernizando sus capacidades nucleares”, dicta el comunicado firmado por todos.

“Los líderes del bloque militar aseguraron que, aunque la defensa antimisiles puede complementar el papel de las armas nucleares en la disuasión, no puede sustituirlas, por lo que ‘mientras existan armas nucleares, la OTAN seguirá siendo una alianza nuclear’”. Es o no es, ese es su dilema. Bueno, no es pero se justifica de la siguiente manera.

“Tras enumerar sus planes de modernización nuclear, la Alianza Atlántica condenó la ‘irresponsable retórica nuclear de Rusia’ y su señalización nuclear ‘coercitiva’.

Según los líderes del bloque, Rusia ha aumentado su dependencia de los sistemas de armamento nuclear y ha seguido diversificando sus fuerzas nucleares, lo cual supone ‘una amenaza creciente para la Alianza’”. (En: <https://goo.su/o3RUM>).

No obstante tanta algarabía en alfombras rojas, también desde Washington suena el run run que, con todo y se intentaría darle “un puente a Ucrania hacia la OTAN”, si gana Trump dicho puente conduciría hacia la nada. No solo eso: Trump amenaza retirarse de la Alianza, retenerle fondos y retirar tropas y comandantes estadounidenses de Europa; bloquear decisiones del Consejo Atlántico y poner fin a la guerra en Ucrania en solo dos días.

Es lo que han dicho ex funcionarios de la OTAN y del gobierno de Trump para Foreign Affairs. Por eso, hasta el mismo Zelenski dice que “el mundo” (sic) espera noviembre. ¿Y él cuándo se va? ¡Ucrania, despierta! 🇺🇦

*Desde Washington suena el run run que, con todo y se intentaría darle “un puente a Ucrania hacia la OTAN”, si gana Trump dicho puente conduciría hacia la nada.*



# Ensoberbecida la OTAN abre un segundo frente, ahora contra China; irá al Asia Pacífico

\*Con o sin Biden, el aparato militar-industrial no pierde tiempo acaso gane Trump. Por eso aceleran los conflictos para que cueste destrabarlos.

Por Salvador González Briceño

**¿V**er sin ver? No. Simplemente no ven su realidad y se creen lo que dicen todos. Además, es la OTAN, son los señores de la guerra de Estados Unidos en Europa que sueñan hace décadas con ganar la guerra a Rusia para, destruida, fragmentarla y apoderarse de sus cuantiosos recursos.

Y no solo se creen su perorata, con ella inflan sus planes belicistas ahí donde se paran. Porque su presunto "potencial militar" los tiene ensimismados, como dice Biden, es que "somos Estados Unidos". Como si eso fuera suficiente. Se le olvida que fue él quien llegó a recoger los papales de la derrota del "ejército estadounidense" de Afganistán tras la deshonrosa salida, luego de cosechar la derrota.

Olvida Biden que el "ejército más poderoso del mundo", en tiempos airoso de boyante Guerra Fría, sufrió su derrota histórica más significativa contra el glorioso pueblo de Vietnam.

Es su adoctrinamiento y visión maniquea —que no solo Biden como el resto de presidentes lo menos desde George Bush a la fecha; el único que se salva, por cierto es Donald Trump—, tanta soberbia acumulada en la concepción de ser "estadounidense", tan "grande" como "glorioso" y baluarte de la "democracia" y la "libertad", que como mascarada les impide ver en dónde están parados y que la Guerra Fría ya se les acabó, que era cuando se asumían "dominantes y "hegemónicos".

Esa es la visión de la Guerra Fría que ha sido superada en este también glorioso Siglo XXI, porque llegó para descubrir que otras potencias crecieron al grado de disputarle tanto la "dominación" como la "hegemonía", y se resisten a verse en el espejo, siquiera del baño de sus residencias.



Estados Unidos no ha despertado a su triste realidad. Se supuso que, acabada la Unión Soviética —“el gran derrumbe”, le llamó Brzezinski con gran desprecio— siempre sería el país que impondría sus reglas.

De ahí que no refiere al derecho internacional sino a un mundo basado en reglas, que no existen en el papel de ninguna institución sino solo en sus cabezas. Son las reglas del decadente imperio, pero que la OTAN hace suyas y las exige como el dueño jala del mecate a su mascota.

Menos Biden, el actual presidente estadounidense que se sostiene con muletas en una candidatura que todos, principalmente los demócratas, ya no apoyan. Solo él y los que financian su campaña, que son los corporativos que se han beneficiado con sus guerras. Así no sepan que están perdidos, lo menos contra Rusia, desde que comenzó el conflicto.

De ese modo, entonces, ahí está Estados Unidos con una indefinición política de cupulas que no atina a resolver porque Biden no se baja de la candidatura y saben todos que ante Trump están perdidos. Que se descuiden un poco y se les descompone el país. Al cabo no es la primera vez que se encuentra a un paso de la guerra civil. Que se tarden un poco más atendiendo a las lagunas de Biden y el escenario se les puede caer.

Bueno, pues la OTAN, como el brazo “derecho” armado del Pentágono en Europa, está que trina y angustia porque nada les favorece. Ni la guerra ante Rusia, ni sus planes de expansión-consolidación, y nadan en la incertidumbre porque de ganar Trump están perdidos.

Es por eso que quisieran correr escalando los conflictos, primero el que le prepararon a Rusia desde Ucrania, luego comprometer todavía más a los socios a que inviertan —ganancia para los señores de la guerra, principalmente estadounidenses; los más firmes en que las guerras no solo sigan a tambor batiente, sino que se prolonguen en el tiempo—, porque la guerra es el mejor método de subsistencia ante una Rusia que invadió al pueblo ucraniano y luego es el causante de los problemas, no solo económicos ni energéticos, de la Unión Europea porque es el “malo de la película” en estilo Hollywood.

En la reciente cumbre a realizarse en Washington, Estados Unidos, la OTAN arremetió con todo lo que pudo en los discursos belicistas contra Rusia. Pero abrió un segundo frente que ha venido “calentando”, el de China. Resulta que Rusia está ganando la guerra —bueno, dicen, de no ser así entonces Putin habría sido acabado en dos semanas (sic y recontra sic!)—, porque China está apoyando con tecnología.

Que casualmente China no ha apoyado la guerra de “occidente” contra Rusia, y en cambio sí apoya económicamente porque el comercio ha crecido entre ambos países. Luego entonces, el “nuevo enemigo” para la OTAN —ahora sí ya declarado—, es China y por ello se aliará con los amigos de la región para contener a los chinos, como de Taiwán para que no invada. Lo puso en los siguientes términos: “la OTAN acusó el miércoles a Beijing de convertirse en ‘un facilitador decisivo de la guerra de Rusia contra Ucrania’ y exigió que detenga los envíos de ‘componentes de armas’ y otra tecnología crítica para la reconstrucción del ejército ruso”.





Luego entonces China es ahora un gran peligro. Con esa falsa bandera, entonces, el organismo atlantista se lanzará y expandirá a la región de Asia Pacífico. Es decir, que de la manga la OTAN se justifica culpando a terceros para meter las narices ahí en donde nadie le llama, escudándose en el “espíritu pacifista”.

China reacciona antes esa postura, que desde luego les traerá problemas próximos. Pues resulta que el gobierno chino de Xi Jinping lo veía venir. Pero ha tratado desde hace los dos años y medio que comenzaron las agresiones contra Rusia, de mantenerse más o menos al margen sin una participación directa. Pese a que las señales sobre Taiwán han sido claras con Biden al frente.

Viene la participación del ejército chino a territorio bielorruso. Esa es una salida de sus casillas, para mostrar que igual tiene músculo y para disuadir a la OTAN de sus planes ofensivos. Luego entonces, Xi reacciona en la asociación con Putin, solo bajo la presión de la OTAN. Pero en un mundo tan convulso por la presencia de Estados Unidos haciendo de “guardián” violento, no es posible quedarse estáticos.

Bien por China, porque entonces sí la OTAN sabrá lo que es abrir dos frentes a su vez, más ahora que la Casa Blanca se está

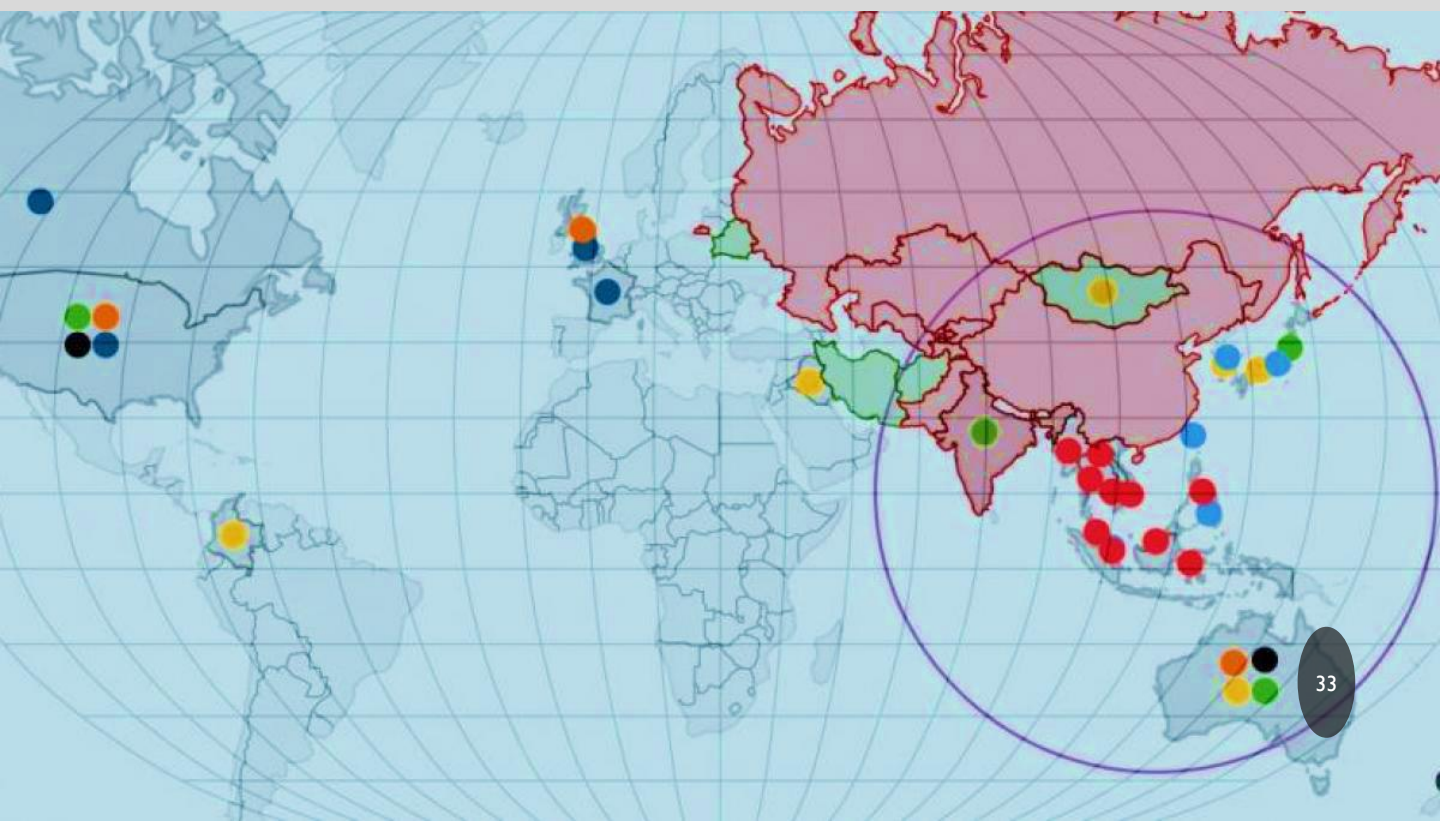
corriendo de una “guerra proxy” hacia una “guerra híbrida” contra Rusia. De todos modos, solo en sus valientes discursos le ganan a Putin. Porque en Ucrania están perdidos.

Por cierto, China reaccionó del siguiente modo a las posturas otanistas desde Washington. Habla el portavoz Lin Jian: El caos y el malestar estallan dondequiera que interviene la OTAN, como lo demuestran Afganistán y Libia... “Las tropas de la OTAN bombardearon Yugoslavia durante 78 días con el pretexto de evitar una catástrofe humanitaria. La trágica experiencia de Afganistán y Libia muestra que dondequiera que las manos negras de la OTAN se extienden, siguen el desorden y el caos”.

“Sin ninguna evidencia, la OTAN continúa difundiendo mentiras fabricadas por Estados Unidos, para vilipendiar abiertamente a China, sembrar discordia entre China y Europa y socavar la cooperación China-UE”.

Con o sin Biden, el aparato militar-industrial no pierde tiempo acaso gane Trump. Por eso aceleran los conflictos para que cueste destrabarlos. El peor error de la OTAN es que ha abierto un segundo frente. Pero China ya llegó, y está en Bielorrusia con ejercicios militares, a solo 5 kilómetros de la frontera con Polonia.

*“Sin ninguna evidencia, la OTAN continúa difundiendo mentiras fabricadas por Estados Unidos, para vilipendiar abiertamente a China, sembrar discordia entre China y Europa y socavar la cooperación China-UE”.*



# Europa ha perdido el rumbo por someterse a EE.UU., la ultraderecha es una muestra

\*El derrumbe del capitalismo tiene muchas variantes. La Unión Europea, con la ultraderecha al interior, es apenas una de ellas.

Por Salvador González Briceño

**F**iel reflejo del periodo de incertidumbre al que los líderes europeos están conduciendo a la Unión Europea, desde la entrada en un conflicto ajeno —la guerra proxy de Estados Unidos contra Rusia—, por no medir las consecuencias de su involucramiento al dejarse manipular únicamente, lo vemos a nivel mundial en su paulatino deterioro como eurozona, así como a nivel local —por países—, con el avance de las fuerzas políticas de oposición que bien está representando la ultraderecha. Es, en pocas palabras, un proceso de descomposición tanto al interior como hacia afuera, y la prueba está —como lo hemos reseñado tras el proceso electoral del Parlamento Europeo: en “Avanza la ultraderecha en Europa”, Suplemento de la

Revista Nueva Geopolítica 1 al 15 de julio 2024, N° 6: <https://acortar.link/XI5pAG>—, en que aquellos partidos que se han sabido colocar entre los problemas desatendidos e irresueltos por los gobiernos, han logrado remontar y conseguir la opción de escalar al poder, como ya sucede en algunos países y en otros tantos a punto de ocurrir.

Se entiende, resumiendo, que el avance de la ultraderecha en comicios clave como la conformación del Parlamento Europeo, así como en el poder presidencial, parlamentario o legislativo local —incluso en varios casos cogobierna con las fuerzas tradicionales— de ciertos países como Italia, Francia y Alemania, obedece a la presión de EE.UU., para el involucramiento en la guerra, a las secuelas de la misma y al

antecedente de una crisis económica interna no superada y heredada lo menos desde los años 90.

Como sabemos, la crisis económica generada por las políticas de Washington y Londres, por ejemplo, desde las restricciones por la Unión Europea a las importaciones del gas ruso, barato como lo recibían antes del conflicto —la destrucción de los Nord Stream I y II son parte de la estrategia para “destruir a la UE”—, y con grandes beneficios como se daba desde Alemania para el resto de Europa, todo eso como crisis energética muestra el resultado del aislamiento al que se ha sometido desde entonces a Putin presidente ruso, por Biden presidente estadounidense, con gran impacto en Europa como OTAN.



De ese modo con economías cayendo o deprimidas por crecimientos promedio de PIB entre el pírrico 0 y el 1% o a lo más el 1.5%, a lo que deben sumarse las presiones desde Washington vía la OTAN, para que los países eleven su gasto al 2% del PIB "por las amenazas rusas" en equipo armamentista —el gran negocio para las empresas fabricantes de armas de Estados Unidos—, más la crisis de energía en general para mover las economías, la eurozona va a pique.

Es en ese sentido que, sin soluciones claras a fenómenos como el crecimiento económico, la generación de empleos, de salarios de nivel y el gran impacto social por lo mismo, pero si se le suma el tema migratorio que presiona fuertemente desde el sur —el norte de África como de la propia Ucrania, y otros países del este europeo—, ese es el escenario clave para el crecimiento, conquista

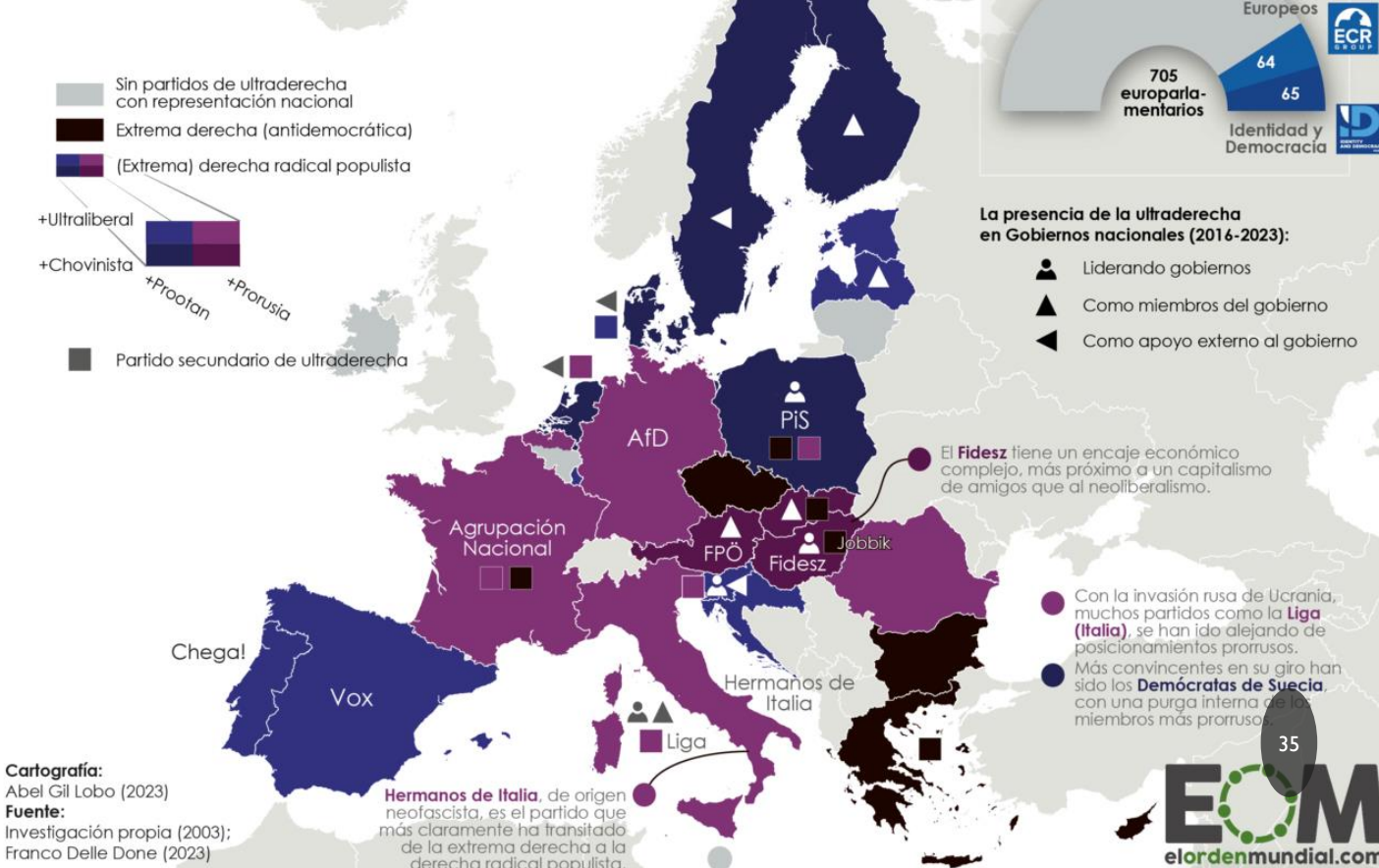
o escalamiento del poder de fuerzas de derecha pero sobre todo de la ultra, como quedó demostrado para la renovación del Parlamento Europeo.

Así, con el antecedente descrito —complejo, pero al fin contexto de lo mismo— es posible comprender cómo es que los ciudadanos europeos están cansados de no obtener resultados de sus gobiernos, ver deteriorado su nivel de vida como la incertidumbre por la guerra, y el tema de la inmigración como fenómeno social que presiona y a la vez divide a gobiernos y sociedades, entre aceptación y rechazo. Sin dejar de lado, sobre lo mismo, que no hay futuro seguro precisamente para los mismos países por las presiones de la OTAN, de comenzar un conflicto directo contra Rusia como se amenaza avanzar, y que de ocurrir como lo quieren los dirigentes de la UE, sería otra vez guerra en suelo europeo

*"No hay futuro seguro precisamente para los mismos países por las presiones de la OTAN, de comenzar un conflicto directo contra Rusia"*

# La ultraderecha en la UE

## Ramas ideológicas y gobiernos




como las dos guerras mundiales del siglo XX. Pero que a la vez o ignoran o ni se imaginan los alcances de una guerra que, de provocarla con Rusia, sería tanto ampliada o generalizada como destructiva. Por no decir apocalíptica.

El tema es que, siguiendo a la OTAN, varios países están en la perorata discursiva que todos tienen que preparar la guerra con Rusia, yendo más allá de simples provocaciones o falsas banderas en tanto la guerra ya es real y se está llevando a cabo en Ucrania. Como se ve, reitero, sin medir las consecuencias. Ni porque ya la están padeciendo.

Un solo ejemplo desde la política que refleja el nivel de descomposición descrito al interior de algunos países, como el citado Francia que gobierna Emmanuel Macron. El mejor ejemplo de un presidente perdedor. Que conduce a un país hacia la incertidumbre, porque la ultraderecha de Marie Le Pen ha avanzado de manera importante y lo seguirá haciendo. O sea, que no parece haber retroceso en que la ultra se meta de lleno en aquellos países donde ya posee cierta preferencia.

Perdió Macron en sus estadísticas de la pasada primera ronda de elecciones parlamentarias del día 30 de junio. Ocurrirá lo mismo este domingo 7 del mes. En tres días. Tendrá Macron un partido fuerte compitiendo en materia de política interna, como el presupuesto donde su política exterior no tendrá impactos. No tendrá el presidente francés el apoyo legislativo para enviar soldados a Ucrania, como lo había prometido.

Marie Le Pen tiene otras miras con el tema de Rusia y Ucrania. No solo impedirá cualquiera apoyo a Kiev, puede presionar para que se busquen las negociaciones con Rusia. Vaya contrastes. Tres años tendrá Macron para gobernar de timbo en tumbó. Y es posible que, haciéndole la vida imposible el partido de Le Pen, Agrupación Nacional, le gana la presidencia en 2027. Muestra del deterioro político no solo de Francia como del resto de la UE. El asunto es que está llegando al poder no una derecha sino la ultra. Con posturas encontradas solo de camuflaje, porque en el fondo es ciertamente radical de derecha. Y no solo Francia sino varios países más.

Dicho sea, lo anterior, sin olvidar que el deterioro o derrumbe como Unión Europea se planificó en Washington y todos los líderes han caído redondos. Como el rompimiento clave de la relación ruso-alemana, que se convertiría en el motor de la región. Como lo que le espera tanto a la UE como a los EE.UU. al comenzar la caída de los propios Estados Unidos una vez que se desinfla el dólar como moneda de reserva y petrodólar. El derrumbe del capitalismo tiene muchas variantes. La Unión Europea, con la ultraderecha al interior, es apenas una de ellas. 





*Centro de Geopolítica en México*

Salvador González Briceño

## AMENAZA CRIMINAL CONTRA TRUMP



Edición del Centro de Geopolítica en México

Correo: [contacto@nuevageopolitica.com](mailto:contacto@nuevageopolitica.com)

# ¡VENTA SOBRE PEDIDO!

Salvador González Briceño

## RUSIA VS. UCRANIA

LA GEOPOLÍTICA DE LA GUERRA

**1ª EDICIÓN**

El principio del fin de la globalización, la supremacía del dólar y la hegemonía estadounidense

**Salvador González Briceño**  
Lic. en Periodismo  
Estudia Sociología en la UNAM  
**Premio Nacional de Periodismo 2019**  
Especialista en temas internacionales, economía y política  
**Portal: [nuevageopolitica.com](http://nuevageopolitica.com)**  
sobre temas geopolíticos  
Editor de Vozes del Periodista  
Sección especializada en **Geopolítica y Multipolaridad**  
**Editor de diarios y revistas**  
Proyectos propios  
**Director del periódico El Día**, año 2009  
**Más de 30 años** ejerciendo periodismo

[nuevageopolitica.com](http://nuevageopolitica.com)  
[contacto@nuevageopolitica.com](mailto:contacto@nuevageopolitica.com)  
[NvaGeopolitica Brieno](https://www.facebook.com/NvaGeopoliticaBrieno)

**RUSIA VS. UCRANIA**  
LA GEOPOLÍTICA DE LA GUERRA

**1ª EDICIÓN**

## LIBROS DE AUTOR

**DOSSIER: Geopolítica**  
Y MULTIPOLARIDAD

**SALVADOR GONZÁLEZ BRICEÑO**

Lic. en Periodismo  
Estudia Sociología en la UNAM  
**Premio Nacional de Periodismo 2019** Especialista en temas internacionales, economía y política  
**Portal: [nuevageopolitica.com](http://nuevageopolitica.com)**  
sobre temas geopolíticos

**Editor** de Vozes del Periodista y Sección especializada en: Geopolítica y Multipolaridad  
**Editor** de diarios y revistas Proyectos propios  
**Director** del periódico *El Día*, año 2009  
**Más de 30 años** ejerciendo periodismo

[nuevageopolitica.com](http://nuevageopolitica.com)  
[contacto@nuevageopolitica.com](mailto:contacto@nuevageopolitica.com)  
[NvaGeopolitica Brieno](https://www.facebook.com/NvaGeopoliticaBrieno)

**DOSSIER: Geopolítica**  
Y MULTIPOLARIDAD

**SALVADOR GONZÁLEZ BRICEÑO**

**DOSSIER: Geopolítica**  
Y MULTIPOLARIDAD

Edición del Centro de Geopolítica en México

Correo: [contacto@nuevageopolitica.com](mailto:contacto@nuevageopolitica.com)